



Dinámicas de la inmigración boliviana en la Comunitat Valenciana y en España



En colaboración con:



Co-financiado por:



Dinámicas de la inmigración boliviana en la Comunitat Valenciana y en España

Autores:

Caballero Pons, María.

Filippi, Francesco (Coord.)

Rodríguez Medina, Carlos Manuel.

Publica: Fundación MUSOL

Depósito legal: V-3189-2016

ISBN: 978-84-617-7456-2

Fotógrafo: Manuel Molinés

Diseño y maquetación: Jorge Riquelme

Blauverd Impressors

Estudio elaborado en el marco del proyecto “Inserción socio-laboral de jóvenes en zonas de origen de los flujos migratorios y de migrantes en proceso de retorno de la Comunidad Valenciana al departamento de Cochabamba (Bolivia)”, financiado por la Generalitat Valenciana (Ref. 4012/2012). El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva de la Fundación MUSOL y no refleja necesariamente la opinión de la Generalitat Valenciana.

Autores

María Caballero Pons

Francesco Filippi (Coord.)

Carlos Manuel Rodríguez Medina



En colaboración con:



Co-financiado por:



ÍNDICE

1. Introducción	5
2. Metodología	9
3. El proceso migratorio boliviano	13
3.1 Estimación de bolivianos en el exterior	13
3.2 Estimaciones de los flujos migratorios bolivianos a España	16
3.3 Estimación de la población boliviana en España y en la Comunidad Valenciana: Empadronamiento y naturalización	18
3.4 Características del proceso migratorio boliviano en España y la Comunidad Valenciana	26
3.5 Perfil de la población boliviana en España y C.V	32
3.6 Feminización de la Inmigración Boliviana	41
4. Proceso de retorno	47
4.1 El retorno como parte de un modelo de migración cíclico	47
4.2 La magnitud del retorno	49
4.3 El regreso de España a Bolivia (2008-2015)	53
Conclusiones	65
Bibliografía	69



1. Introducción

En el presente trabajo se pretende abordar los procesos de retorno de la migración boliviana en España. Bastaría con observar los datos para hacernos una idea de la magnitud del fenómeno y su relevancia. Sin embargo, se advierte de la imposibilidad de contar con un cálculo fiable debido a la débil información y sistematización de las estadísticas migratorias bolivianas. Esta situación se agudiza por las características de la migración boliviana a España de fines del siglo XX y principios del XXI que tuvo un grado de irregularidad no estimado y que fue afectado por la crisis económica del 2009. Esto dificulta la estimación de la magnitud real del fenómeno. Al tiempo, al existir distintos tipos de fuentes, una estimación consensuada se dificulta. En la elaboración de este avance se ha tenido en cuenta variedad de fuentes existentes en cada caso y momento.

Partimos del principio de que no existe un único “modo boliviano” de retornar. Lo que se intentará es encontrar rasgos comunes que nos permitan comprender las destrezas y los recursos con que cuentan las familias bolivianas en España a la hora de contemplar un eventual retorno. Las múltiples consecuencias de la crisis económica siguen teniendo efecto a nivel mundial en la vida de millones de personas, y ello se refleja en los movimientos poblacionales, así como en el cambio de tendencia y dirección de los mismos.

Esta propuesta se realiza en el marco del proyecto de codesarrollo “Inserción socio-laboral de jóvenes en zonas de origen de los flujos migrato-



rios y de migrantes en proceso de retorno de la Comunidad Valenciana al departamento de Cochabamba (Bolivia)”, cofinanciado por la Generalitat Valenciana.

Este estudio se elabora en un momento clave en la evolución del codesarrollo. A nivel internacional, el contexto se caracteriza, en Europa en particular, por el auge de las migraciones forzadas a raíz de los flujos de solicitantes de asilo procedentes de Norte de África, Oriente Medio, Asia y África subsahariana. Dichos flujos han posicionado la relación entre migraciones y desarrollo en el centro del debate, re-orientando las prioridades de importantes agencias de cooperación para el desarrollo hacia la “prevención” de los flujos migratorios. EuropeAid así como muchas agencias nacionales (GIZ-GTZ, etc.) integran en sus prioridades ingentes inversiones en zonas de expulsión de migrantes, en particular en África. Un ejemplo de ello es el Fondo Fiduciario de Emergencia para África comprometido en 2015 por parte de la Unión Europea y ejecutado con procedimientos muy rápidos para apoyar numerosos países africanos, territorio de origen de los flujos migratorio, con el objetivo expreso de atajar las causas de las migraciones irregulares. Paralelamente, en España, la reducción de los flujos migratorios y la participación residual en la acogida de los solicitantes de asilo que tanto preocupan los demás países europeos, hacen que la situación sea totalmente diferente. La enorme reducción de los fondos dedicados a la cooperación para el desarrollo y el desinterés por la relación entre migración y desarrollo por la escasa relevancia de los flujos migratorios, contrastan con el auge del “Codesarrollo” unos años atrás. El Codesarrollo parece haber salido de la agenda de los financiadores públicos de la cooperación para el desarrollo, así como los estudios y análisis sobre el tema han perdido, a nivel nacional, mucha visibilidad. Se ha perdido de esta forma la oportunidad de aportar al debate internacional experiencia y conocimientos de gran valor, acumulados durante el auge del codesarrollo, para contribuir a enfrentar las problemáticas migratorias y su relación con el desarrollo, fenómeno cuya débil gestión está provocando un aumento del discurso del odio en muchos países de Europa.

El presente estudio no tiene la pretensión de conectar el codesarrollo en España con los debates sobre migraciones y desarrollo a nivel europeo,



pero tiene la ambición de contribuir a devolver al codesarrollo el peso que le corresponde en el sistema español de cooperación. En particular, el estudio ha sido diseñado y ejecutado de forma funcional a los objetivos y resultados del proyecto “Inserción socio-laboral de jóvenes en zonas de origen de los flujos migratorios y de migrantes en proceso de retorno de la Comunidad Valenciana al departamento de Cochabamba (Bolivia)”, en el cual se enmarca. En este sentido, el estudio quiere contribuir a mejorar el conocimiento de la migración boliviana en España y, singularmente, en la Comunidad Valenciana, abordando el proceso de retorno que muchos bolivianos y muchas bolivianas han emprendido en los últimos años. Se pretende, especialmente, brindar información completa, que complementa los estudios realizados por el proyecto en Bolivia y que resulte útil para ofrecer un servicio, previsto por el proyecto, de acompañamiento a migrantes bolivianos en retorno. Dicho proceso de acompañamiento pretende tener un carácter transnacional, al abordar el proceso tanto en España como en Bolivia.

El estudio plantea tres bloques de cuestiones fundamentales: Las relacionadas con las **características** propias de los procesos migratorios bolivianos. Las preguntas sobre el **proceso de retorno** de las personas bolivianas que salen de España y si inician un proceso de retorno a Bolivia o emigran a otro país. Por último, las preguntas relacionadas con el propio proceso de retorno y el impacto que tienen las **políticas de retorno y los programas de apoyo al retorno** implementado por el gobierno español en el colectivo boliviano.



2. Metodología

Con este estudio, realizado por la Fundación MUSOL en colaboración con la organización boliviana CEDESCO, pretendemos profundizar en las implicaciones socio-económicas del proceso de retorno de los migrantes bolivianos en la Comunidad Valenciana.

Las hipótesis de partida son:

- 1) La principal motivación que ha determinado el proceso de retorno es el desempleo.
- 2) El desafío principal de los bolivianos/as que han retornado es la reinserción en el tejido productivo boliviano.
- 3) Los bolivianos/as que han obtenido la nacionalidad española durante su proyecto migratorio han iniciado menos procesos de retorno.
- 4) Los bolivianos/as que retornan lo hacen principalmente a su país de origen.
- 5) La feminización de la migración boliviana ha supuesto un cambio en cambios en las percepciones sobre los roles familiares

Con el objetivo de contrastar empíricamente estas asunciones hemos basado el estudio en la combinación de técnicas de investigación cuantitativa y revisión bibliográfica. La investigación cuenta con una revi-



sión bibliográfica de la literatura principal sobre migraciones transnacionales y procesos de retorno enfocado en el proceso migratorio de Bolivia-España. Al mismo tiempo, se ha hecho una revisión de datos estadísticos extraídos del Padrón Municipal de Habitantes de España y de las Estadísticas de Variaciones Residenciales, ambas fuentes elaboradas por el Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE) y de los datos publicados por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social del Gobierno de España. Posteriormente, se han recopilado datos estadísticos a través de 19 encuestas a migrantes bolivianos/as que han retornado recientemente, a través de la organización CEDESCO.

El padrón municipal continuo proporciona el número de vecinos en un municipio. Toda persona que viva en España está obligada a inscribirse en el Padrón del municipio en que resida habitualmente y sus datos constituyen prueba de residencia en el municipio. Para las personas de origen extranjero que llegan a España resulta esencial la inscripción en el padrón para los posteriores trámites de residencia o para obtener un contrato laboral, esto hace que los datos ofrecidos por el padrón municipal se correspondan bastante con la realidad poblacional.

En relación al indicador de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), se elabora por el INE a partir de la explotación de la información relativa a las altas y bajas en los padrones municipales de habitantes motivadas por cambios de residencia. Se obtienen así los saldos por variación residencial anuales tanto los interiores, entre los diferentes municipios de España, como los exteriores, entre municipios de España y el extranjero (INE, 2016).

A partir de 2006, la EVR ha incorporado las bajas por caducidad a las tablas de emigración exterior, incluyéndose además tablas específicas para estas bajas. El INE tomó esta decisión al advertir que dichas bajas por caducidad suponían un porcentaje muy elevado de las bajas correspondientes a personas de nacionalidad extranjera. Con esta decisión, el INE pasa a suponer que todo ciudadano no comunitario con permiso de residencia temporal que no renueva su empadronamiento cada dos años, ha dejado de residir en nuestro país y que, por lo tanto, ha emigrado al exterior. Aunque no sea del todo cierta la fórmula: “una baja por



caducidad = una emigración al exterior” por parte de un no comunitario, el análisis de esta serie nos permitirá cuantificar la evolución de este flujo, así como obtener cierta información sobre estas personas, como por ejemplo su nacionalidad, que nos pueden permitir conocer mejor este fenómeno tan poco conocido.

La estimación de los flujos migratorios entre Bolivia y España son especialmente complejos debido a la falta de datos y a su poca fiabilidad. Las fuentes que proporcionan datos sobre la población extranjera se pueden clasificar en dos grupos: las que dan una información de tipo “stock” y las de tipo “flujo”. Los datos de tipo stock son recuentos de los efectivos presentes en un momento determinado, mientras que los datos de tipo flujo permiten conocer los factores de cambio entre dos stocks. En gran parte de los datos analizados no existe una información coherente entre los datos de stock y los de flujo, de tal manera que la variación de la cifra de un stock en dos fechas sea igual a los flujos del periodo correspondiente

La incoherencia en la evolución de los flujos y los stocks es más patente en el caso de la población de nacionalidad extranjera. La única forma de detectar la migración es mediante la declaración del ciudadano cuando completa la hoja de inscripción padronal pero esto raramente se produce ya que la mayor parte de personas extranjeras que abandonan el país no lo notifica. Como hemos mencionado anteriormente, desde el 2006, se empezó a incluir el número de bajas por caducidad otorgadas a aquellas personas de origen extranjero no comunitarios y sin autorización de residencia permanente, que no hubieran renovado su inscripción en los últimos dos años. Esto añade rigor a los datos recogidos a partir de 2006. Por ello, se ha trabajado analizando las bajas por caducidad padronales y las variaciones residenciales del INE desde el 2006 hasta el año 2014.

Finalmente, otra limitación que encontramos al analizar los procesos de retorno, es que para la mayoría de los casos de extranjeros que se dan de baja del padrón se desconoce el país al que se dirigen. Frente a esta situación puede asumirse que estos migrantes retornan a sus países de origen, pero lo cierto es que algunos de ellos pueden haber



decidido migrar a otro país diferente al de su nacimiento. La investigación de otras fuentes estadísticas, como los institutos estadísticos de otros países de inmigración boliviana no ha arrojado datos concluyentes sobre el destino de los inmigrantes bolivianos que han salido de España en los últimos años.



3. El proceso migratorio boliviano en España y la Comunitat Valenciana

3.1 Estimación de bolivianos en el exterior

Bolivia fue, en la primera década del siglo XXI, testigo de un nuevo escenario emigratorio, lo que ha implicado significativas transformaciones socio-económicas, demográficas y culturales, tanto a nivel nacional como regional y local, que no han sido del todo valoradas. Como se mencionó antes, la estimación real de los stocks poblacionales de bolivianos fuera de sus fronteras se ven impedidas por la escasa información sobre las estadísticas migratorias bolivianas y por la diversidad de fuentes.

Con el objetivo de analizar los flujos migratorios entre España y Bolivia, sería importante saber cuántos bolivianos radican en el extranjero, pero es muy difícil que las diferentes estadísticas coincidan en su contenido. Para el año 2000, la población emigrante como porcentaje de la población total fue de un 4%, mientras que para el 2010 representó casi un 7% (706 508), según el Banco Mundial (La razón, 2013).

La literatura en la que se analiza el proceso migratorio boliviano utiliza como indicadores de la emigración la información proveniente de las fuentes estadísticas de los países de destino donde se encuentran los bolivianos. Las lecturas de los flujos migratorios a nivel internacional



suelen enfocarse en el país receptor, es decir, las estimaciones de los contingentes migratorios son realizadas a través de las fuentes de datos disponibles en los países de destino y las implicaciones resultantes suelen leerse en clave de las consecuencias de la llegada de población extranjera a dichos países. Sin embargo, a continuación se presentan algunos datos procedentes de fuentes oficiales del país de origen para hacerse una idea de la magnitud del desfase en la información.

En el 2012, las personas encuestadas por el Censo Nacional de población y vivienda de Bolivia, informaron sobre 562 461 familiares que vivían en el exterior¹, para la fecha, de los cuales 113 628 o un 20% del total, se encontraban en España.

Cantidad	País	Porcentaje
228 082	Argentina	40,55%
113 628	España	20,20%
54 417	Brasil	9,7%
31 313	Chile	5,6%
18 239	Estados Unidos	3,2%
8 265	Italia	1,5%

(La Razon, 2013)

Según la Unidad de Geografía Electoral del Tribunal Supremo Electoral de Bolivia —recabada por la Cancillería y representaciones diplomáticas bolivianas, y censos realizados en otros Estados— develó en el 2013 que 666 806 bolivianos estaban registrados en 32 países de América, Europa, Asia y África; de la siguiente forma:

Cantidad	Región	Porcentaje
356 788	Sudamérica	53,5%
168 841	Europa	25,3%
134 780	Norteamérica	20,21%

(Farfán, 2013)

1 La Razón, 12 de agosto de 2013. No hay cifras oficiales sobre los inmigrantes en el exterior



Y que el 97% de los bolivianos en el exterior se concentraba en siete países:

Cantidad	País	Porcentaje
273 470	Argentina	41%
137 013	España	21%
133 458	Estados Unidos	20%
62 950	Brasil	9%

(Farfán, 2013)

Según datos de la Dirección General de Régimen Consular de Bolivia, hasta el 2008, 1 797 495 bolivianos estaban legalmente registrados como inmigrantes en 44 países de todo el mundo (Mendoza, 2009). Pero, esta cifra habría alcanzado las 2 274 925 personas, si se hubiese tenido en cuenta a los inmigrantes de forma ilegal, que llegarían a haber sido cincuenta mil aproximadamente, sólo en España (Mendoza, 2009). Esto supone, alrededor del 25% de la población residiendo en el extranjero (Paredes, 2010).

Según el INE de España, en 2012 la población boliviana empadronada en España era 178.463 personas, de las cuales el 105.425 eran mujeres representado, también, el 59% de la población boliviana en España².

Por otro lado, el informe publicado por la Organización Internacional de las Migraciones en 2011, el “Perfil Migratorio de Bolivia”, corrobora los datos presentados por el INE España. Como ejemplo, encontramos que según el informe había 222 497 bolivianos en 2009, lo que no difiere tanto con los 230 703 postulados por el Instituto Nacional de Estadística de España en ese año (OIM, 2009). Según la OIM, los bolivianos viviendo en el extranjero serían al menos 706 508 (2010), repartidos en nueve naciones y otros destinos, entre los que sobresalen:

2 INE España [en línea]. Madrid, España:[fecha de consulta: 07 de Setiembre 2016]. Base de datos disponible en la página web del INE. También disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p04/a2012/10/&file=00000007.px>



Cantidad	País	Porcentaje
345 272	Argentina	48,9%
222 497	España	31,5%
99 210	Estados Unidos	14%
20 388	Brasil	2,9%
10 919	Chile (Pereira, 2012)	1,5%

Como resultado de este primer análisis de la estimación de la población boliviana en el exterior, podemos afirmar que entre un 6,8% y un 25% de los bolivianos/as residen en el exterior entre los años 2009 y 2010. Por consiguiente, la población boliviana se caracteriza por procesos de emigración donde el primer destino es Argentina, seguido de España, Estados Unidos y Brasil, de acuerdo con las fuentes revisadas.

debido a que los procesos de actualización no llevan el mismo tiempo en su elaboración. La diferencia, de acuerdo con el propio organismo, sería mínima. (INE, 2014). Según los datos del padrón, al 1 de enero de 2016, se contaba con 46.624.382 personas empadronadas en algún municipio español; siendo 4.729.644 personas extranjeras (10,14%).

La población empadronada nacida en Bolivia asciende a 168.994, de las cuales 62.588 (37%) son ciudadanos españoles; pero teniéndose en cuenta la nacionalidad, son 115.165 las personas con nacionalidad boliviana que se encuentran registradas en el padrón⁵. Según las cifras de población, al 1 de enero de 2016 la población residente llegaba a 46 465 793 personas, de las que 4 418 897 (9,51%) eran extranjeras (INE, 2016)⁶.

La población residente en España nacida en Bolivia llegó a 147.723 personas, pero si observamos por nacionalidad⁷, tenemos que la población residente con nacionalidad boliviana era de 89.115 personas.

Entonces, ¿de cuántos bolivianos estamos hablando? ¿168 994 o 89 115? La respuesta va a depender de lo que nos estemos refiriendo, si a personas con nacionalidad boliviana o a personas nacidas en Bolivia, por lo que tenemos que ser cuidadosos con los conceptos a la hora de buscar información o cuando intentemos cuantificar flujos migratorios. Estos datos serán relevantes a la hora de saber quiénes se han podido acoger a los programas de retorno voluntario llevados a cabo por el gobierno español.

describir la sociedad, sino también una pieza esencial en el engranaje de todo el sistema estadístico. Se entiende como población residente a aquellas personas que en la fecha de referencia tienen establecida su residencia habitual en España (por un periodo continuado o intencionado de al menos doce meses)

5 NIE-Población (españoles/extranjeros) por país de nacimiento y sexo
<http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p04/provi/10/&file=00000006.px>

6 NIE-Población por nacionalidad, país de nacimiento y sexo
<http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p04/provi/10/&file=00000009.px>

7 Se entiende como nacionalidad el vínculo entre un individuo y un Estado, adquirido por nacimiento o naturalización. Se refiere a nacionalidad en la fecha de referencia, clasificándose como español siempre que el individuo tenga dicha nacionalidad, pudiendo tener además otras”.

3.2 Estimaciones de los flujos migratorios bolivianos a España

Hay dos formas habituales de estimar las migraciones internacionales: directa e indirecta³. En España, hay dos cálculos de población posibles: la población empadronada y la población residente.

La estimación directa de los flujos migratorios los podemos saber mediante las altas y bajas del padrón en una fecha determinada; de la forma indirecta se obtiene el saldo migratorio restando las poblaciones al principio y al final de cierto periodo.

De Acuerdo con las propuestas metodológicas del INE, las cifras del padrón difieren de las “cifras de población”⁴, siendo mayores las primeras,

3 Sarribe, 2014, IV Encuentro latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales.

4 Las Cifras de Población del INE, proporciona semestralmente la población con residencia habitual en España, en cada Comunidad Autónoma y en cada Provincia, manteniendo consistencia de sus resultados con los ofrecidos en las Estadísticas del Movimiento Natural de la Población (MNP) y la Estadística de Migraciones, en todos los niveles de desagregación considerados, posibilitando así el análisis del cambio demográfico desde el punto de vista de cualquiera de sus componentes. Las cifras de población constituyen no sólo una información estadística de primer orden para



3.3 Estimación de la población boliviana en España y en la C.V.: Empadronamiento y naturalización.

Existe una creciente dificultad de conseguir una información fiable que permita conocer cuál es la cifra real de la población extranjera. El principal problema de las fuentes estadísticas nacionales de cualquier país es que tienden a subestimar la cifra real de población extranjera, sobre todo las personas en situación ilegal, dadas sus especiales características.

En España parece ocurrir lo contrario con el Padrón continuo: hay un consenso generalizado entre los investigadores, al menos hasta el año 2006, de que esta fuente probablemente sobrestima la población extranjera real ya que hasta el 2006 no existía ningún mecanismo administrativo para dar de baja del registro a una persona extranjera que realizaba un cambio de residencia hacia otro país, por lo que continuaba estando empadronada en el municipio español donde se empadronó por última vez (Gil Alonso, 2010).

Otro factor posible de sobrestimación del efectivo de la población extranjera es la existencia de empadronamientos múltiples, debido a que una misma persona extranjera, cuando cambia de municipio de residencia, puede haberse inscrito con varios documentos de identidad, al menos el pasaporte y la tarjeta de residencia, lo que dificulta luego la eliminación de los registros múltiples. Por todo lo anterior, el stock de población extranjera estuvo creciendo casi en la misma cantidad que el flujo de entrada de inmigrantes, pero no se vio afectado igual por el flujo de salida.

Debido a lo anterior se produjo un stock creciente de ciudadanos extranjeros que ya no residen en el país, que seguían constando en el padrón continuo. Para solucionar este problema, el gobierno impulsó un cambio legislativo que ha afectado al empadronamiento: la Ley Orgánica 14/2003, que ordena que los ciudadanos extranjeros no comunitarios residentes en España sin autorización de residencia permanente deben renovar su empadronamiento cada dos años para evitar ser eliminados del padrón, proceso de eliminación que da lugar a la Bajas por Caducidad.

Resumen de datos estadísticos sobre población (2006-2015) (por nacionalidad)⁸

	Población Total	Población española	Población extranjera	% de Extranj	Nacionalidad boliviana	Bol/PT
2006	44.360.521	40.201.609	4.158.912	9,4%	139802	0,32%
2007	45.236.004	40.445.398	4.790.606	10,6%	200496	0,44%
2008	45.983.169	40.717.715	5.265.454	11,5%	242496	0,53%
2009	46.367.550	40.937.366	5.430.184	11,7%	230703	0,50%
2010	46.562.483	41.208.701	5.353.781	11,5%	213169	0,46%
2011	46.736.257	41.466.799	5.269.458	11,3%	199080	0,43%
2012	46.766.403	41.619.354	5.147.050	11,0%	186018	0,40%
2013	46.593.236	41.730.554	4.862.682	10,4%	173702	0,37%
2014	46.455.123	41.932.272	4.522.850	9,7%	150703	0,32%
2015	46.609.895	41.880.448	4.729.447	10,1%	126375	0,27%
2016	46.524.943	41.923.671	4.601.272	9,9%	115.165	0,25%

	Población CV	Población española	Población extranjera	% de Extranj	Nacionalidad boliviana	Bol /PT
2006	4.736.678	4.092.640	644.038	13,6%	17321	0,37%
2007	4.867.677	4.125.527	742.150	15,2%	25335	0,52%
2008	4.959.565	4.161.644	797.922	16,1%	30859	0,62%
2009	4.984.398	4.185.259	799.139	16,0%	28896	0,58%
2010	4.988.922	4.215.931	772.991	15,5%	25437	0,51%
2011	5.002.122	4.243.828	758.293	15,2%	22633	0,45%
2012	4.999.339	4.257.856	741.483	14,8%	20844	0,42%
2013	4.967.019	4.263.493	703.526	14,2%	19380	0,39%
2014	4.947.346	4.280.867	666.479	13,5%	17074	0,35%
2015	4.935.462	4.286.415	649.047	13,2%	14356	0,29%
2016	4.953.482	4.285.806	667.676	13,4%	13.030	0,26%

⁸ Cifras de población Población residente por fecha, sexo, grupo de edad y nacionalidad <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=9674>



Por otro lado, cuando analizamos los datos sobre empadronamiento ofrecidos por el Padrón Continuo tenemos que ser especialmente cautelosos ya que los descensos en el número de bolivianos/as empadronados de nacionalidad extranjera pueden variar también por la adquisición de la nacionalidad española y no solamente por el hecho del retorno o abandono del país. A modo de ejemplo, en 2014 se naturalizaron 9.130 personas de origen boliviano.

La propuesta de Naciones Unidas para medir las migraciones internacionales reivindica la categoría “país de nacimiento” frente a “nacionalidad” porque es la única que realmente nos está indicando que la persona vive en un país igual o distinto al que ha nacido. Esta orientación tampoco está exenta de problemas, ya que en un contexto de progresiva afirmación de la globalización y de movilidad de las personas, el lugar de nacimiento puede tener poco a que ver con los lazos culturales reales de una persona.

20

Si realizamos un resumen estadístico similar al realizado en el apartado anterior y usando las mismas fuentes, en el que en vez de tener en cuenta la nacionalidad de las personas empadronadas en España, se tuviera en cuenta el país de nacimiento obtendríamos que:

Año	Nacidos en Bolivia	Con nacionalidad española	Porcentaje	Con nacionalidad boliviana
2006	140.740	3.581	2,54%	136.590
2007	200.749	4.093	2,04%	195.955
2008	<u>240.912</u>	4.864	2,02%	<u>235.203</u>
2009	229.375	5.920	2,58%	222.497
2010	213.862	7.227	3,38%	205.675
2011	202.657	9.986	4,93%	191.699
2012	193.600	15.137	7,82%	177.536
2013	185.194	20.522	11,08%	163.770
2014	177.149	36.067	20,36%	140.258
2015	171.392	54.113	31,57%	116.523
2016	168.994	62.588	37,04%	105.655

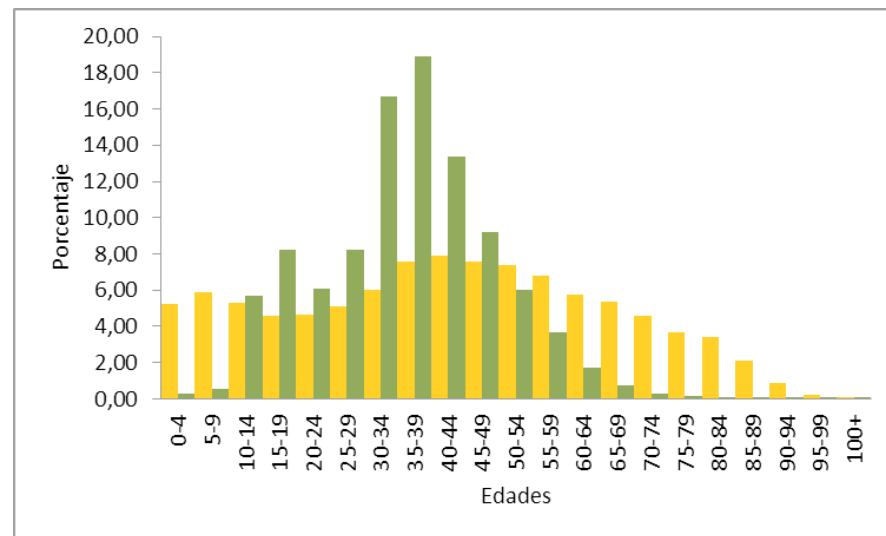


Gráfico 5: Porcentajes etarios de la población empadronada, por país de nacimiento. En amarillo España y en verde Bolivia.

Fuente: Elaboración propia con datos del INE, Estadísticas del Padrón Continuo. 2016.

21

Para el 1 de enero de 2016, de las 168 994 personas nacidas en Bolivia que se encontraban empadronadas, 62 588 (37%) habían adquirido la nacionalidad española.

A continuación, se observan las proporciones etarias de población empadronada por país de nacimiento: Claramente, la población boliviana es mucho más joven que la española; el 49% de la población nacida en Bolivia, empadronada en España para el 1 de enero de 2016 tiene entre 30 y 44 años.

La evolución de las concesiones de nacionalidad muestra un incremento muy elevado en el 2013, tras estar estancado entre 2010 y 2012. De 115.557 en 2012 a 261.295 en 2013, un incremento del 226%. En la Comunidad Valenciana en el 2013 se registraron 21.390 concesiones de nacionalidad, una cifra que multiplica por dos la del año anterior 10.303. La población extranjera que se naturaliza en 2014 procede principalmente de Marruecos, Ecuador, Colombia y Bolivia (23.414 en el 2013). En cuanto a Bolivia, ha pasado de componer el 1% del total de



las concesiones de nacionalidad en el 2007 al 9,7% en el 2014, siendo el 65% mujeres.; en el 2008 fueron concedidas 1103 nacionalidades para los bolivianos y en el 2013, 23 414, la cantidad de concesiones se multiplicó por más de 21 durante esos años⁹.

Concesiones de nacionalidad española

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
TOTAL	71.810	84.170	79.597	123.721	114.599	115.557	261.295	205.880
Marruecos	7.864	8.615	6.683	10.703	14.427	16.163	46.547	19.730
Bolivia	709	1.103	1.813	4.778	5.333	7.424	23.414	18.835
Colombia	13.852	15.409	16.527	23.995	19.803	19.396	38.215	10.945
Ecuador	21.371	25.536	25.769	43.091	32.026	23.763	41.612	10.783

Porcentajes de concesiones de nacionalidad española a mujeres

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
TOTAL	55,5%	56,5%	57,1%	57,1%	55,3%	55,9%	54,8%	53,4%
Marruecos	42,9%	44,1%	44,7%	43,7%	42,0%	41,5%	40,3%	39,1%
Bolivia	56,3%	61,1%	63,5%	61,3%	62,8%	65,7%	66,8%	67,3%
Colombia	63,3%	63,9%	62,8%	61,4%	60,3%	61,6%	61,7%	60,7%
Ecuador	54,8%	56,3%	59,0%	58,5%	57,0%	58,7%	57,7%	55,1%

Del conjunto de la población, la de nacionalidad española muestra una evolución progresivamente creciente hasta el 2014, registrándose un total de 41.932.272 personas, y luego disminuyendo hasta 41.880.448, pero si se observa la evolución de la población española nacida en España puede constatar que su evolución es negativa desde 2011. Por el contrario, hubo una evolución creciente de la población española de origen extranjero. De ello se desprende que la población de nacionalidad española evoluciona positivamente gracias a la contribución de las personas extranjeras naturalizadas.

9 <http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/p315/10/&file=ea30002.px> y <http://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fp279%2Fserie%2F&file=pcaxis>

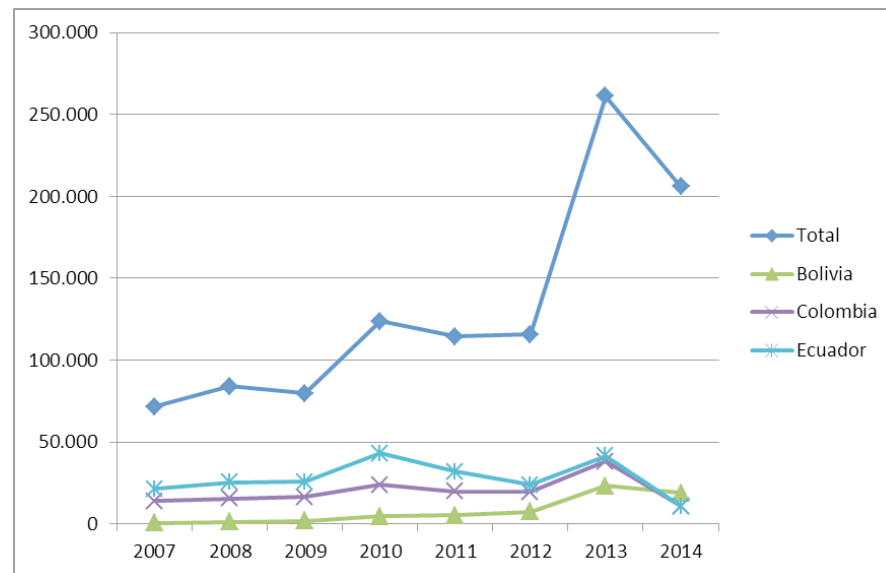


Gráfico 6: Concesiones de nacionalidad española
Fuente: elaboración propia con base en los datos del INE, concesiones de nacionalidad

Por lo anterior, al considerar el descenso de la población extranjera, cifra en 907.334 personas entre 2009 y 2014, se debería tener en cuenta la población de origen extranjero que ha obtenido nacionalidad española. Es decir, a la cifra del descenso de la población extranjera habría que restarle el número de personas que se han naturalizado españolas y han dejado de aparecer en las estadísticas “extranjeras” (788.483) en este periodo, lo que reflejaría un descenso de 118.851 personas extranjeras en lugar de 907.334. De ellas habría que estimar las personas que se encuentran en situación irregular. Y, finalmente, el resultado de todo ello se aproximaría a las personas que han salido realmente del país para lo que habría que esperar dos años, periodo en que el padrón actualiza estos datos.

Lo anterior nos indica que la mera distinción nacional-extranjero no es suficiente para obtener conocimientos sobre una sociedad configurada por los fenómenos migratorios; es necesario involucrar más categorías de personas con las que se trabaja, mediante el análisis combinado de datos.



Existe otro problema a la hora de analizar los datos de la inmigración boliviana en España y en la Comunidad Valenciana. Desde 2012 existe otra dificultad para estimar las salidas del país. La restricción de acceso a la asistencia sanitaria, Ley 16/2012, podría estar influyendo en un menor nivel de empadronamiento, dado que uno de los mayores incentivos de la población extranjera en situación irregular para empadronarse era ese. Sin embargo, en el 2012 la cifra de personas en situación irregular se valoraba en 571.192, de las que solo el 30,4% procedía de países extracomunitarios. En el 2013 esa cifra fue de 158.709 personas, y en el 2014, 47.360. Si sabemos que el colectivo boliviano aportó algo menos del 4% al total de la población extranjera en esos años, podríamos suponer que los bolivianos en situación de irregularidad en España están alrededor de 4.000. Sin embargo, los menores incentivos existentes para cumplir la obligación de empadronarse, podría llevar a una sub-estimación del número de inmigrantes en situación irregular.

Tras lo analizado, es posible afirmar que probablemente la disminución de la población extranjera sea inferior a la oficial. De hecho, del total de población residente en España, los datos de 2009-2014 muestran que la población extranjera pasó de representar del 11,7% al 9,7% de la población española y un incremento en el 2015 (10,1% del total) si se incluye la población nacionalizada española llega casi al 12% de la población total (INE, 2016).

De acuerdo a los datos del INE (2016) ya citados, entre 2008 y 2015 la población boliviana empadronada disminuye en 116.121 personas, pero dicho descenso no puede atribuirse solamente a la salida del país. Los desfases del padrón junto con la caída en la irregularidad sobrevenida, las concesiones de nacionalidad (52.995) y el previsible descenso de empadronamiento de los últimos años son algunas de las razones que explican estas cifras y que inducen a redimensionar el número de bolivianos que han salido realmente de España.

No obstante, aparte del número de bajas de bolivianos/as empadronados en España y en la C.V. que puede estar condicionado por el proceso de naturalización no se puede negar que la crisis ha potenciado el proceso de retorno o re-migración. Como se ha mencionado antes, el año 2009 es un

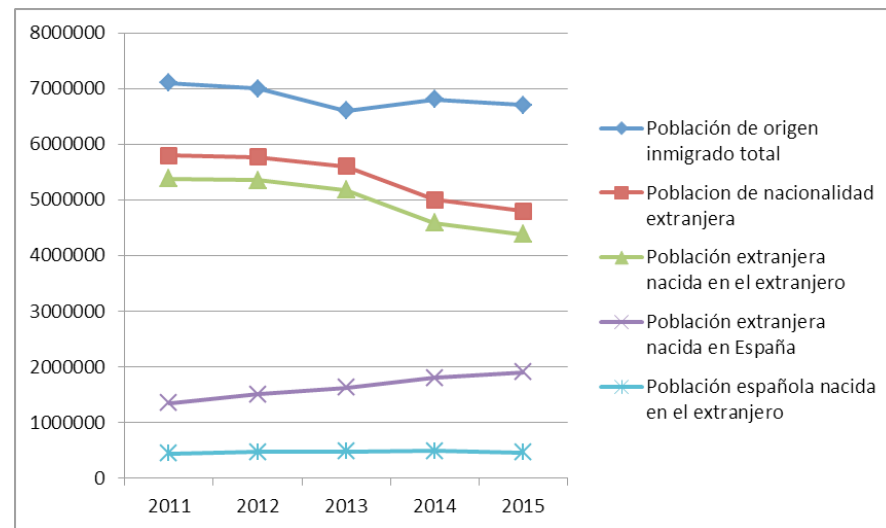


Gráfico 7: Evolución de la población extranjera por país de origen y nacionalidad 2011-2015
Fuente: Ceimigra

punto de inflexión en el proyecto migratorio de muchas personas extranjeras residentes en España. Si es verdad que el colectivo boliviano tiene un gran descenso de población en los años 2009 y 2010, posteriormente las salidas disminuyen considerablemente. De hecho, si se compara con otros colectivos latinoamericanos con el colombiano o el ecuatoriano, el boliviano es el único cuyas bajas disminuyen en el último año (Ceimigra, 2015).

El trabajo de investigación de Sònia Parella y Alisa Petroff (2013) lo atribuye al hecho de que el flujo de migración boliviana hacia España ha sido especialmente intenso durante los años previos al inicio de la crisis (2005-2007), ya que hasta 2007 no necesario tener un visado para viajar a España. Esto ha causado una situación de mayor irregularidad en relación a otros colectivos latinoamericanos. Y es precisamente tal posición de vulnerabilidad la que podría explicar que, con la llegada de la crisis muchos de estos migrantes dispusieran de menos recursos y estrategias para afrontar sus efectos e iniciaran el retorno antes (Sònia Parella y Alisa Petroff, 2013, pág. 72). A corroborar dicha tesis, en nuestra encuesta, el 72% de los participantes respondió no contar con



un visado para la estancia regular en España y el 83% manifestó haber estado alguna vez sin la documentación adecuada.

3.4 Características del proceso migratorio boliviano en España y la Comunidad Valenciana

España emergió a finales del siglo pasado como uno de los destinos centrales de las migraciones Sur-Norte. Durante la primera década de los años 2.000, España sufrió una transformación demográfica significativa debido a la recepción de un flujo intenso de inmigración. Esto supuso un cambio considerable en la socio-demografía española, ya que España había sido tradicionalmente un país de emigración¹⁰.

Según los datos del INE¹¹ en 2015 la población extranjera¹² en España representa un 10,14% de la población total residente. Sin embargo, como ya se ha dicho, la tendencia general desde el comienzo de la crisis en 2008 es de una disminución de la población de origen extranjero que reside en el país, pasando de un 12,22% en 2010¹³ a un 10,14% en cinco años. Este hecho hace cuestionarnos sobre los procesos de retorno de la población extranjera que llegó a España a principios de los 2.000.

Como puede observarse en el gráfico, los principales países de origen de la población extranjera en España en el 2015 son Marruecos, Rumania, Ecuador, Reino Unido y Colombia. Bolivia ocupa el noveno lugar con 148.936 personas representando un 3,4% de la población extranjera total empadronada en España¹⁴. Entre el 2008 y el 2015 ha disminuido

10 Mirar tabla 1 del anexo

11 Todos los datos presentados en este estudio provienen de los datos del Padrón recogidos por el Instituto Nacional de Estadística. Para más información: <http://www.ine.es/>

12 Hay que tener en cuenta que cuando hablamos de población extranjera residente en España responde a una realidad heterogenea que abraza diferentes perfiles socioeconómicos.

13 Estos resultados están condicionados por el proceso de adquisición de nacionalidad española que afectó a 205.870 residentes en 2014.

14 INE España [en línea]. Madrid, España:[fecha de consulta: 07 de Setiembre 2016]. Base de datos disponible en la página web del INE. También disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p04/a2015/i0/&file=00000007.px>



Población extranjera empadronada en España, por países 2014-15

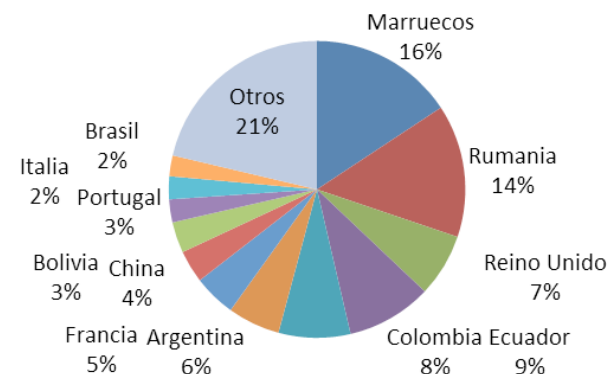


Gráfico 1: Población extranjera empadronada en España.

Fuente: elaboración propia con base en los datos del INE, Padrón Municipal de Habitantes

la presencia de algunos colectivos extranjeros, mientras que otros han aumentado. En el nivel nacional, la disminución de personas con nacionalidad boliviana (116.121), casi un 48%. En la Comunidad Valenciana, la población boliviana ha descendido en 16.503 en el mismo periodo, lo que supone una disminución del 53%.

Los principales motivos a los que se atribuye este descenso son: la alta tasa de desempleo y los procesos de naturalización. El desempleo ha afectado a todos los sectores productivos, Sin embargo, el sector de la construcción, que daba empleo a gran parte de la población migrante, sobretudo la masculina, ha sido de los más castigados (Sònia Parella y Alisa Petroff, 2013).

Por ejemplo, si analizamos la población de origen sudamericano en España desde 2002, vemos que hubo incremento constante hasta 2009 y a partir de ese momento se produce un descenso abrupto de la población sudamericana pasando de 1.526.010 residentes en 2009 a 968.633 en 2013¹⁵. El

15 INE España [en línea]. Madrid, España:[fecha de consulta: 09 de Junio 2016]. Base de datos disponible en la página web del INE. También disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p04/a2012/i0/&file=000058423.px>

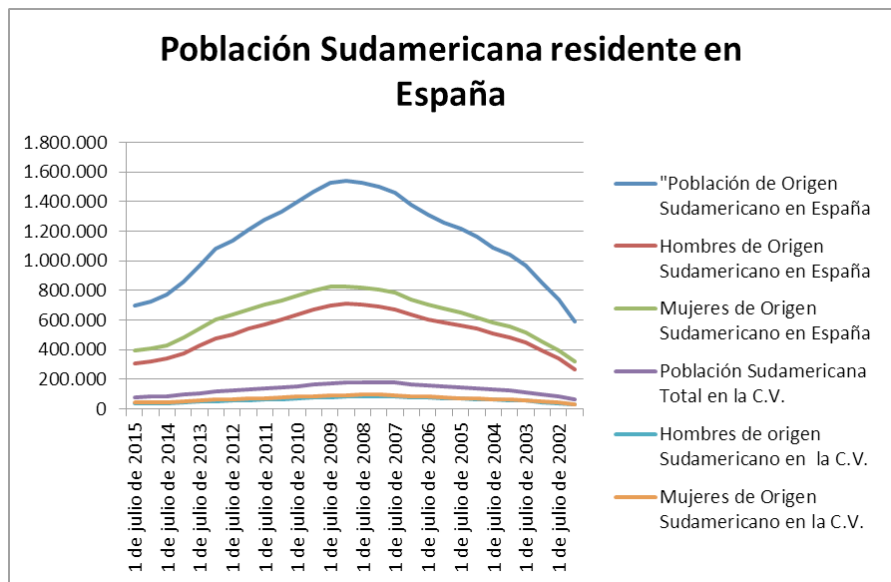


Gráfico 2: Población Sudamericana residente en España.

Fuente: elaboración propia con base en los datos del INE, Padrón Municipal de Habitantes

colectivo boliviano residente en España y, específicamente en la Comunidad Valenciana sigue esta misma tendencia. La predisposición a dejar el país desde 2009 es similar a otros colectivos sudamericanos, como por ejemplo el colectivo colombiano, ecuatoriano o peruano.

Por lo que se refiere al flujo de migrantes bolivianos a España se ha caracterizado por su intensidad en un corto espacio de tiempo. En el año 2001 se contabilizan tan solo a unas 6.600 personas procedentes de Bolivia, pero en el año 2008 se estima la residencia de 242 496 habitantes de nacionalidad boliviana¹⁶.

Los flujos de llegada de la población boliviana a España tuvieron un desarrollo posterior en el tiempo comparado con los demás colectivos latinoamericanos. Todavía se estaban estableciendo cuando, en abril del 2007, entró

16 INE España [en línea]. Madrid, España:[fecha de consulta: 04 de Setiembre 2016]. Base de datos disponible en la página web del INE. También disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p04/a2012/IO/&file=00000003.px>

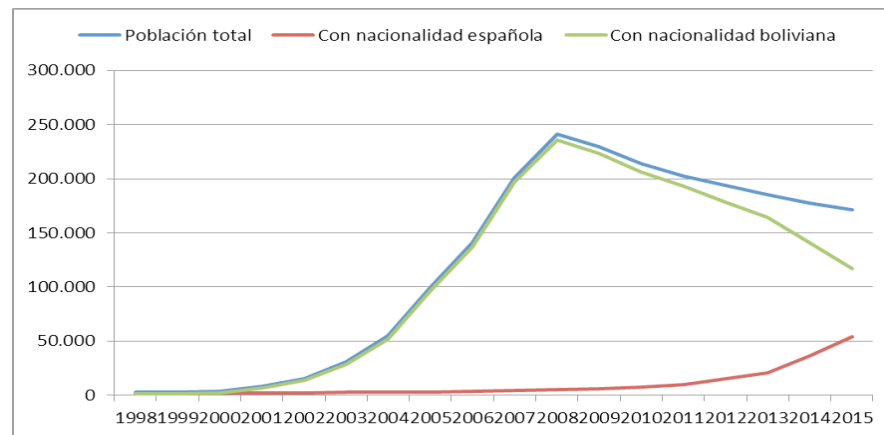


Gráfico 3: Población boliviana en España, por nacionalidad.

Fuente: elaboración propia con base en los datos del INE, Padrón Municipal de Habitantes

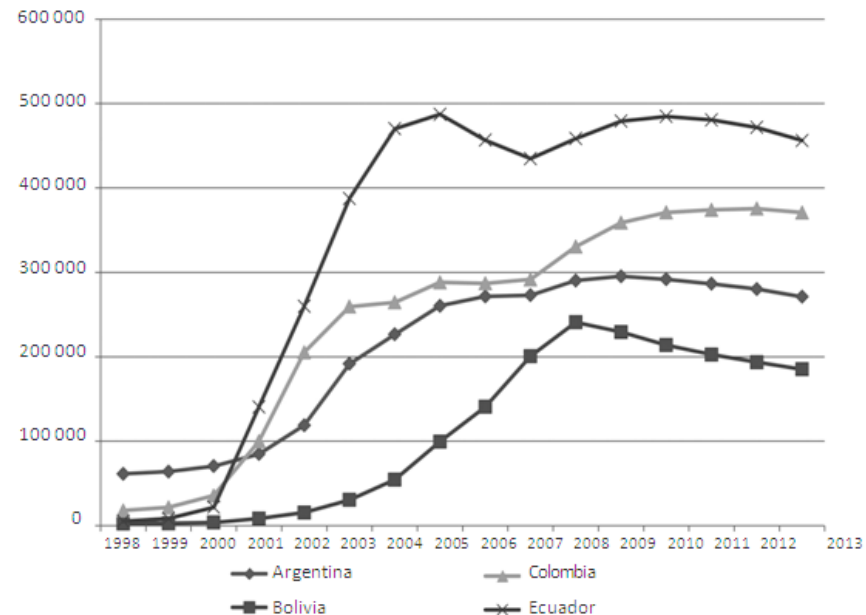


Gráfico 4: España. Evolución del número de nacidos en Argentina, Bolivia, Colombia y Ecuador 1998-2013.

Fuente: Cerruti, 2013.



en vigor la exigencia de visado para entrar en España. De hecho, la fortaleza de su crecimiento aparece cuando ya se evidencia una desaceleración de los demás flujos migratorios, como se puede observar en el gráfico 4.

La exigencia del visado coincide con el comienzo de la crisis económica española, que se ha traducido en una mayor rigidez para conseguir la estabilidad de la residencia, así como en un control más férreo de las entradas, por lo que al mismo tiempo que desciende la población boliviana que entra, también aumentan sus salidas hasta el punto de que Bolivia se convierte en la primera nacionalidad con saldo migratorio negativo (Vega, Martínez 2016).

En la actualidad el colectivo boliviano en la Comunidad Valenciana sigue las mismas características generales que en el resto de España. y están presentes en todas las Comunidades Autónomas, prioritariamente en la Comunidad de Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana y País Vasco¹⁷. Dentro de la Comunidad Valenciana, la población boliviana se distribuye en mayor proporción en las provincias de Valencia y Alicante representando un 1,92% de la población total extranjera en la comunidad.

El hecho que los flujos de migración boliviana a España se dieran con especial intensidad entre los años 2006 y 2008 y el tener un carácter más reciente que otros movimientos migratorios sudamericanos puede explicar la mayor diferencia entre población empadronada y titular de autorización de residencia, cifras que se aproximan más desde 2013 en adelante. Tal y como ya mencionamos, como se puede observar en el gráfico, a partir del 2014-2015 se observa un descenso menos acusado de la población de origen boliviano que las cifras de población con nacionalidad boliviana, lo cual apunta a una mayor incidencia de las naturalizaciones, sin que por ello deba desdeñarse la importancia del retorno y de la re-migración. (Ceimigra, 2015, pág. 35)

Las principales motivaciones de las personas al emigrar se basan en la busca de mejores oportunidades económicas para ellos y sus familias,

17 Datos extraídos del Padrón Continuo (INE). <http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p04/a2015/10/&file=0ccaa002.px>

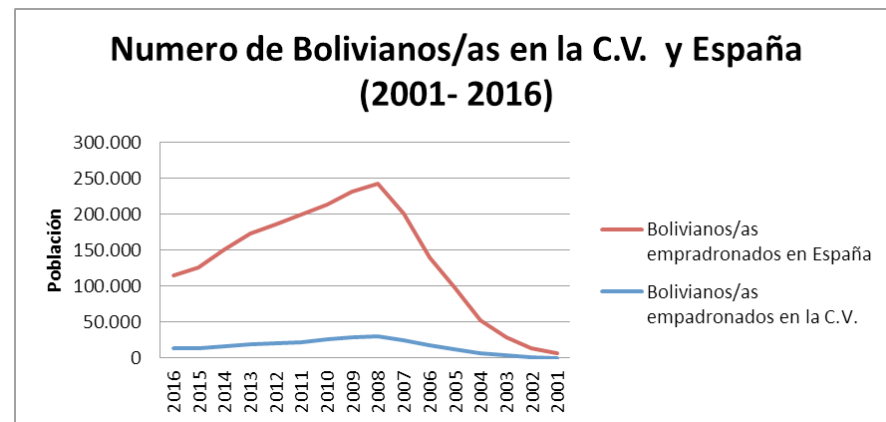


Gráfico 5: Población boliviana en España y en la Comunidad Valenciana. Fuente: elaboración propia con base en los datos del INE, Padrón Municipal de Habitantes.

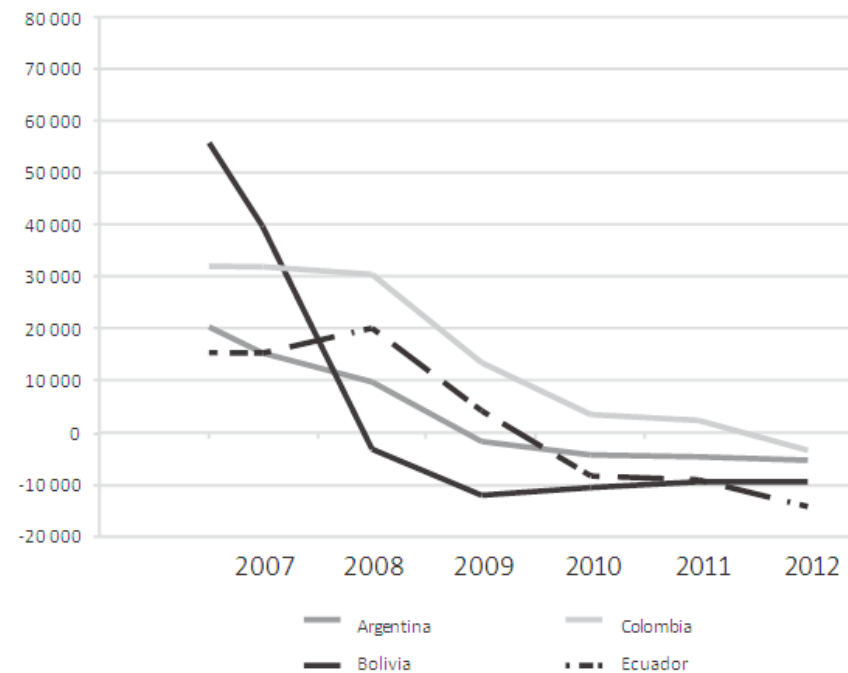


Gráfico 6: España. Saldo entre altas y bajas por año y país de nacimiento 2007-2012. Fuente: Cerruti, 2013.



mejor educación, salud y una mayor capacidad de ahorro para el futuro. Esto refleja también, que las economías de origen no son capaces de ofrecer empleos de calidad y bien remunerados que satisfagan las necesidades de su población. Podemos ver en nuestra encuesta que el 77% argumentó motivos laborales y económicos como sus principales motivos de emigración.

En el gráfico 4 podemos observar los distintos saldos entre altas y bajas en cada año para los principales cuatro colectivos sudamericanos en España (Ecuador, Colombia, Argentina y Bolivia). Esto nos habla de la heterogeneidad entre los colectivos que retornan, no todos se ven afectados en igual magnitud ni en el mismo periodo.

Es por el carácter más reciente de los grupos de migración bolivianos a España y por tener un porcentaje considerable de migrantes indocumentados, que hace que se tengan desventajas en el acceso al mercado laboral, que el colectivo boliviano se vio más afectado por la crisis. Una buena parte de los encuestados manifestaron haber estado alguna vez sin los documentos exigidos y no se planteaban la reunificación de la familia en España.

3.5 Perfil de la población boliviana en España y C.V.

Con el objetivo de analizar los procesos de retorno, nos preguntamos el perfil socioeconómico y demográfico de los bolivianos/as que retornan de España a Bolivia. ¿Qué edad tienen? ¿De donde son originarios? ¿Cuál es su situación socioeconómica? Para responder a estas preguntas hemos utilizado los datos del INE, el resultado de las encuestas realizadas y la consulta bibliográfica de investigaciones que se han realizado recientemente.

Edad

Por lo que se refiere a los grupos de edad mayoritarios de la comunidad boliviana en la Comunidad Valenciana sigue el mismo patrón que la española. La media de edad entre los bolivianos/as en la Comunidad

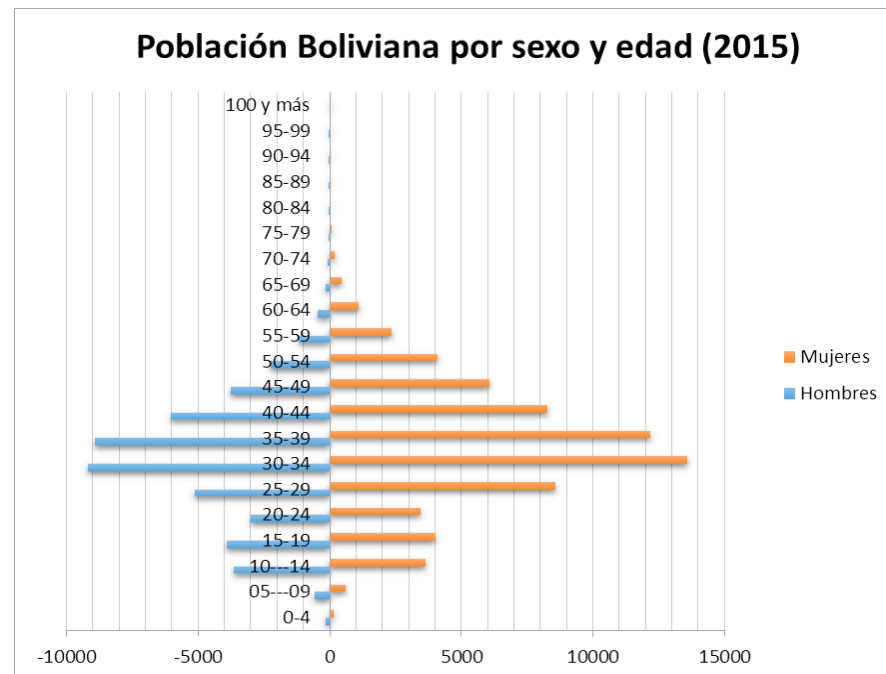


Gráfico 7: Población boliviana en España, por sexo y edad. Fuente: elaboración propia con base en los datos del INE, Padrón Municipal de Habitantes

Valenciana se sitúa 32,9 años y la española en 32,3 años¹⁸. Estos datos se corresponden con las cifras ofrecidas por el estudio de ACOBE donde el 37% tiene una edad comprendida entre los 21 y los 30 años y el 25% tiene entre los 31 y 40 años (ACOB, 2011). Por otro lado, hay que destacar el número significativo de niños entre 0-4 y de 9-19 años lo que ayuda a corroborar los indicios sobre la importancia del núcleo familiar en población boliviana residente en España.

Sexo

En el gráfico anterior también se puede percibir la distribución por sexos de la población boliviana en España. El proceso migratorio boliviano está

¹⁸ Datos sacados del padrón continuo 2015 INE

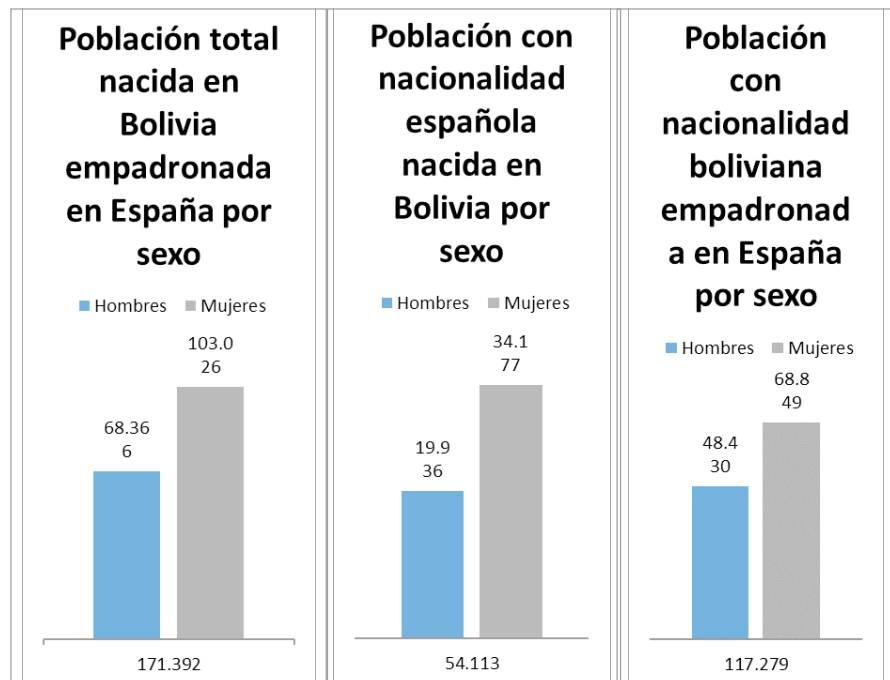


Gráfico 8: Población boliviana en España, por sexo y nacionalidad.

Fuente: elaboración propia con base en los datos del INE, Padrón Municipal de Habitantes

caracterizado por la presencia mayoritaria de mujeres en toda su etapa de crecimiento. Asimismo, no hay evidencia que la proporción entre hombres y mujeres se vaya acercando a medida que los flujos se consolidaran, otorgando importancia al papel que desarrollan las mujeres bolivianas en la migración y en la economía familiar. Esto se debe, principalmente, a las demandas del mercado de trabajo español, tanto antes de la crisis como después. Las ocupaciones en las que se emplearon las mujeres tenían una dinámica de complementariedad de la mano de obra inmigrante con la nativa; la llegada de inmigrantes bolivianos a España coincide con la entrada reciente en el mercado de trabajo de una generación de mujeres que había avanzado significativamente en sus niveles de instrucción, en comparación a generaciones anteriores; junto con la constitución de núcleos familiares de doble ingreso habían creado una gran demanda de mujeres que trabajaran en el servicio doméstico y en el cuidado de ancianos y menores.

Como muestra el gráfico 8, este patrón se repite tanto en la población nacida en Bolivia y con nacionalidad en española como la población boliviana que esta empadronada en el país.

Estado civil

Según los datos recogidos por nuestra encuesta, más del 50% los bolivianos/as encuestados que residían en España están casados o en pareja de hecho y mientras que el 45% están solteros. En el informe realizado por ACOBE sobre la situación de las personas bolivianas en España (2007), el estado civil predominante era el de soltero (45,7%) y seguido por el de casado (35,5%). Posteriormente, ACOBE realizó otro estudio en 2011 y concluyó que cuatro años después el porcentaje de casados era del 49%, seguido por la pareja de hecho (23%) y el soltero (19%).

Estos estudios están basados en métodos cualitativos y, aunque los datos ofrecidos dificultan su extrapolación a toda la población boliviana en España, sí que permiten intuir tendencias. Por ejemplo, en el caso del estado civil podemos observar como la población boliviana entrevistada¹⁹ ha tendido a formar parejas desde su llegada al país, ya sea con el matrimonio así como constituyéndose en pareja de hecho.

Lugar de origen

Por lo que se refiere a el lugar de origen de la población boliviana en España son predominantes las ciudades de Santa Cruz (32%), Cochabamba (26%) y La Paz (25%) (ACOBE, 2007). En la encuesta que hemos realizado a bolivianos/as que residían en la Comunidad Valenciana, el 63% son del departamento de Cochabamba y el resto de la Paz y Potosí. No obstante, este dato puede estar sesgado por la selección de la muestra, ya que la zona de implementación del proyecto en el marco del cual se realiza el presente estudio es Cochabamba, por lo que el área de influencia en la cual se obtuvieron los cuestionarios es dicho departamento.

¹⁹ Las personas entrevistadas en ambos estudios no son las mismas.



Imagen 1: Bolivia por departamentos
Fuente: Bolivia informa. *Bolivia (Estado Plurinacional de Bolivia)*.

de nuestro estudio, la mayor parte de los bolivianos (73%) llegaron a España sin visado para la estancia regular en España, pero entre 2005 y el 2014 el 63,16 % de los encuestados pudo acogerse a algún proceso de regularización, principalmente por trabajo y por arraigo. Además, el 15,8% de los encuestados consiguieron la nacionalidad española entre el 2010 y el 2014.

Situación legal, se han podido acoger a alguna regularización de la ley de extranjería, su situación legal fue conseguida por

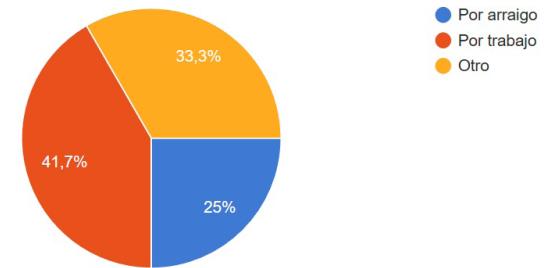


Gráfico 9: Situación legal de la población boliviana en España en 2016
Fuente: elaboración propia a partir de los datos recogidos por una encuesta realizada en Cochabamba, Bolivia.

¿Ha adquirido la nacionalidad española?

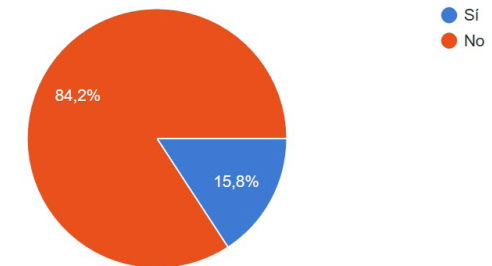


Gráfico 10: Nacionalización española de la población boliviana en España.
Fuente: elaboración propia a partir de los datos recogidos por una encuesta realizada en Cochabamba, Bolivia.

36 **Nivel educativo**

En relación al nivel de estudios que cuentan los bolivianos/as residentes en España, vemos que tanto los estudios de ACOBE 2007 i 2011, como el resultado de la encuesta realizada por este estudio coinciden en que la principal formación que poseen los bolivianos/as en España es la secundaria seguidos de aquellos que no han acabado la secundaria. El porcentaje de bolivianos/as en España con estudios universitarios finalizados es del 5,8% y el 9,2% tienen una capacitación profesional terminada (ACOBÉ, 2007). Los resultados de nuestra encuesta también muestran que el 63,2% de los encuestados tenían estudios secundarios en el momento de emigrar a España i el 21% estudios superiores.

Situación administrativa

En 2007 el colectivo de personas bolivianas en situación irregular suponía el 62,5%. La situación de irregularidad genera precariedad, inseguridad laboral, inestabilidad en el trabajo y dificultad de acceder a puestos cualificados y mejor remunerados (ACOBÉ, 2007). Según los resultados



Motivación de la emigración

Según las personas encuestadas en este estudio, iniciaron el proceso migratorio por motivos laborales y económicos. Según los estudios realizados por ACOBE en 2007 y 2011, la razón principal de la migración es mejorar la situación económica, las condiciones de vida y ayudar económicamente a la familia en Bolivia.

Tiempo que esperan o esperaban residir en España

Según el estudio de ACOBE, inicialmente los planes migratorios de la mayoría del colectivo boliviano no apuntan a establecerse en España, las ideas predominantes son la de trabajar, ahorrar dinero y regresar (ACOBE, 2007). Esta lógica corresponde a un proyecto migratorio cíclico donde el retorno es considerado como la consecución de los objetivos iniciales. Según los datos de nuestra encuesta, un 50,5% sigue este modelo cíclico mientras que un 15,7% sí que tenía o tiene planes de asentarse en España.

La mayor parte de personas encuestadas para este estudio llegaron a España entre el 2003 y el 2008 pero muchos tuvieron que iniciar procesos de retorno antes de lo previsto debido a la crisis económica que mermó sus posibilidades de encontrar un trabajo,

Situación laboral y económica

Como hemos visto anteriormente la situación económica de la población boliviana es uno de los detonantes principales para iniciar el proyecto migratorio. El 58,7% de los encuestados por ACOBE en 2007 declaraba que trabajaba en Bolivia antes de iniciar el proyecto migratorio mientras que el 4,1% estaba desempleado y el 15% estudiaba. Los resultados de la encuesta realizada para este estudio, también concuerdan con los resultados del 2007 ya que de las personas encuestadas que ha retornado a Bolivia, el 36,8% emigró por motivos económicos y el 42% por falta de empleo o autoempleo. El 51% de los encuestados respondió que antes de emigrar trabajaba de manera informal. Principalmente, las personas bolivianas llegadas a España a principios de los 2000 trabajaban en el sector de la construcción y en el servicio doméstico.



Durante el 2000 y el 2015, los bolivianos y bolivianas trabajaron predominantemente en ocupaciones de baja o media cualificación como por ejemplo en la construcción, auxiliar administrativo, taxista, transportista o servicio doméstico²⁰. Sólo un 11,5% realizaba trabajos cualificados como profesores o investigadores (ACOBE, 2007). Sin embargo, muchos bolivianos/as sufren inestabilidad laboral por el hecho de ser irregulares o por desinformación de los derechos laborales.

La inestabilidad laboral se refleja en el poco tiempo de duración en el puesto de trabajo, la mayoría lleva entre 6 y 12 meses. Además, sufren de un alto grado de precariedad laboral, en 2007 el 71,9% de los encuestados por ACOBE declaraba trabajar sin contrato laboral y un 14,5% con un contrato temporal.

En cuanto a los ingresos mensuales, nuestra encuesta concluía que la media de ingresos era de 600 a 1000 Euros. Este nivel de ingresos hace que el 76,5% de los encuestados compartan vivienda principalmente con la familia o con compatriotas, siendo la media de personas por vivienda entre 4 o 5 personas.

En el estudio realizado por ACOBE en 2011, se muestra como la percepción en la mayoría de los casos refleja que la situación de la vivienda es mala (42%). Esto se debe al elevado costo del alquiler lo que provoca que se vean obligados a compartir la vivienda con varias personas o la habitación con otra persona desconocida, pero reconocen que las condiciones de las viviendas son buenas y cuentan con gas, agua caliente y calefacción.

Situación familiar

Según el informe de ACOBE en 2007, el núcleo familiar de referencia de un alto porcentaje de bolivianos se encuentra en Bolivia, de manera que se encuentran solos en España, pero la soledad es relativa ya que se encuentran inmersos en redes de parientes y amistades.

²⁰ Esto se respalda tanto por los resultados de nuestra encuesta como los estudios de ACOBE consultados.



En la encuesta realizada por la Fundación Musol, la mayor parte tienen familia directa en España y la decisión de emigrar fue acogida en un 63,2% de manera positiva por el núcleo familiar, un 26,6% regular y un 10,5% mal. En el 81,7% de los casos viajó primero la pareja principalmente por motivos económicos y el 89,5% se acogió a programas de reagrupación familiar. Como valoración del proyecto migratorio, la mayor parte de los encuestados/as valora positivamente el proceso migratorio para la familia, pero sí que ha supuesto conflictos en el núcleo familiar.

Por último, el colectivo de bolivianos que llevan más de 5 años en España en 2007 son los que mayor porcentaje de reagrupación familiar tienen y tienen una cierta estabilidad económica.

Remesas

Como demuestra el informe de ACOBE en 2011, el 81% de los bolivianos/as residentes en España envía remesas a Bolivia. Asimismo, las remesas desde España a Bolivia han disminuido en un 9,9% desde el inicio de la crisis, por la reducción de los salarios de los trabajadores migrantes y el desempleo que bordea el 26% entre los trabajadores extranjeros en España.

Las principales personas receptoras de remesas en Bolivia son: a la madre 19,05% y al padre 14,29%, que son los responsables de administrar estos recursos destinados a los gastos de la familia (ACOBE, 2011). Es interesante ver el resultado sobre el envío de las remesas a las hijas 15,08% a quienes muchas veces se delega la responsabilidad del cuidado, o simplemente porque las mujeres tienen mayor responsabilidad y adquieren la confianza de sus padres en la administración de los recursos.

De acuerdo a las respuestas facilitadas, (desde la perspectiva de la persona que envía) las remesas van destinadas mayoritariamente al ahorro el 26%, a la canasta básica un 22%, la educación un 10% salud 10%, y vivienda. A la inversión se destina el 7%, según la encuesta.



CUADRO RESUMEN DEL PERFIL DE LA POBLACIÓN BOLIVIANA

En definitiva, la población boliviana en España se caracteriza por su feminización, una media de edad entre los 30 y 40 años y vida en pareja. En relación al perfil socioeconómico, es medio-bajo con una formación media de estudios secundarios donde los sectores en los que más se trabaja es la construcción, el servicio doméstico y como auxiliar administrativo. La creciente precarización laboral en España ha tenido un impacto aún mayor en los y las bolivianos y empeora en los casos de las personas que se encuentran en situación irregular. Lo cual agrava la situación ya que el colectivo boliviano es uno de los grupos latinoamericanos con menos regularizaciones. El índice de naturalización es relativamente importante sobre todo para las personas que llegaron al país antes del 2008.

3.6 Feminización de la Inmigración Boliviana

Como hemos visto anteriormente los datos recogidos coinciden en la feminización de la migración boliviana como una de sus características principales. Como se puede observar en los siguientes datos y gráficas, la migración boliviana en la Comunidad Valenciana y al resto del territorio español es principalmente femenina, las bolivianas representan el mayor porcentaje de sus nacionales según datos del padrón.

	NACIONALES BOLIVIANOS COMUNIDAD VALENCIANA DATOS PADRONES 2001-2008							
	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
MUJERES	66	764	1834	3525	6513	9607	14144	17092
HOMBRES	51	613	1529	2888	5319	7714	11191	13767
TOTAL	117	1377	3363	6413	11832	17321	25335	30859



NACIONALES BOLIVIANOS COMUNIDAD VALENCIANA DATOS PADRONES 2001-2008								
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
MUJERES	17092	16294	14720	13312	12420	11580	10222	8508
HOMBRES	13767	12602	10750	9321	8424	7800	6852	5760
TOTAL	30859	28896	25470	22633	20844	19380	17074	14268

Tabla 5 y 5: Población Boliviana en España según sexo.

Fuente: elaboración propia con base en los datos del INE, Padrón Municipal de Habitantes

Tanto en la Comunidad Valenciana como en España, desde el año 2001, y especialmente desde el año 2005, se produce un rápido crecimiento de la población boliviana hasta el 2008 que constituye un punto de inflexión en el fenómeno migratorio desde Bolivia. Hasta dicho año, la migración femenina en la Comunidad Valenciana supera a la masculina en porcentajes más reducidos que oscilan entre un 16,63 % y el 22,73 %. A partir del año 2009 la brecha entre mujeres y hombres va aumentando progresivamente hasta estabilizarse en el rango del 32 % ²¹desde el 2012.

El principal motivo de este aumento es la transformación del mercado de trabajo en España, que se han convertido en destacado reclutador de mano de obra femenina para llevar a cabo tareas de cuidado y otras ocupaciones de bajo salario. Este proceso es el que conceptualiza Sònia Perella Rúbio como “globalización del trabajo del cuidado”, es decir, como debido a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo en los países occidentales, la demanda de servicios domésticos se dispara. De esta manera se atrae a mano de obra extranjera, la cual trabaja mayoritariamente en negro y en situaciones de precariedad laboral graves.

Hasta la migración en España entre 2004 y 2009, el rol de las mujeres bolivianas en los procesos migratorios ha sido principalmente pasivo.

21. Datos sacados de los datos del padrón continuo del 2015.

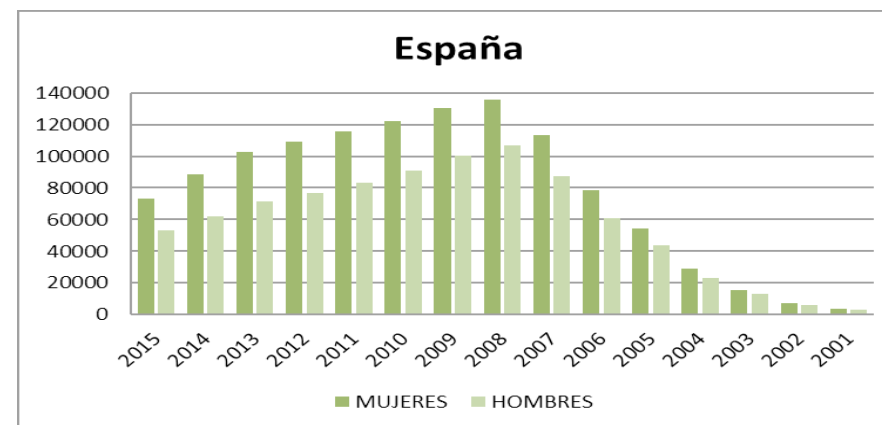
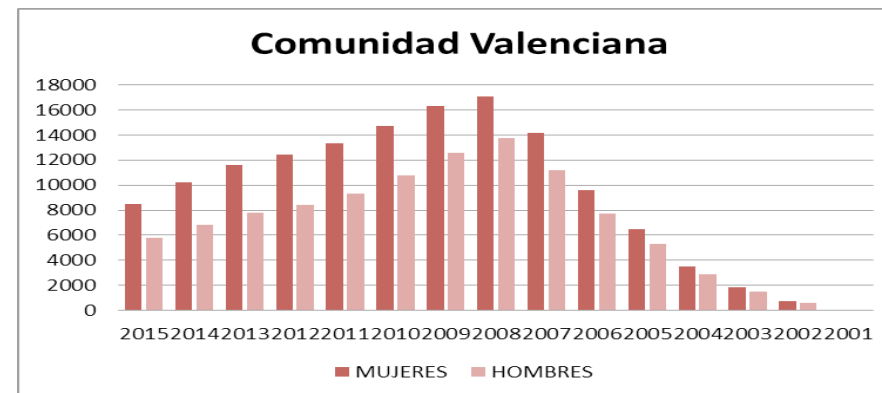


Gráfico 11 y 12: Población boliviana en España por sexo

Fuente: elaboración propia con base en los datos del INE, Padrón Municipal de Habitantes

Uno de los argumentos más importantes a la hora de analizar porque la migración era fundamentalmente masculina, se debe a que la decisión de migrar se toma dentro del núcleo familiar favorecido por el rol pasivo atribuido a la mujer. De esta manera la mujer se queda al cuidado de la casa y la familia mientras el marido aporta ingresos.

La identidad de género de las mujeres bolivianas se encuentra dentro del enfoque tradicional. Debido a que la mujer boliviana representa un bien cotizado que contribuye al ingreso familiar no ha tenido tantos motivos para emigrar como el varón. El varón emigra para buscar trabajo y



poder crear un nuevo hogar. Sin embargo, en Bolivia, en las últimas tres décadas ha habido un cambio fundamental en la medida que hoy en día no es infrecuente para las mujeres de participar en la movilidad transfronteriza. Por otra parte, la maternidad ya no es mencionada como un motivo de prevención de la migración de las mujeres ni como un signo de abandono del hogar. Por el contrario, la mayoría de las madres justifica que buscan trabajo en el extranjero como sus responsabilidades hacia sus hijos (Bastia, 2012).

Es por esto que debemos recalcar que la crisis ha afectado la distribución de roles dentro de la pareja heterosexual. Hasta ahora, lo habitual era que el hombre fuera quien se encargaba del aspecto económico. No obstante, con la destrucción de empleo en los sectores servicios y construcción muchos hombres han perdido su empleo y es la mujer la que ingresa el dinero. Esto se deba a que la mayoría de las mujeres bolivianas trabajan en el ámbito doméstico, sector que no se ha visto demasiado afectado por la crisis (ACOBEB, 2011). Este cambio de roles tiene especial relevancia ya que, como hemos visto en el apartado anterior, el estado civil predominante de los residentes bolivianos en España es el de parejas casadas.

Perella Rubio (2011) demuestra la veracidad de la hipótesis basada en que los cambios en las percepciones sobre los roles familiares dependen de si la emigración es principalmente masculina o femenina. En el caso de que sea el hombre quien emigra, la decisión se plantea en clave familiar y se refuerza la representación social asociada al cabeza de familia, es decir, al rol del hombre como el que aporta el principal ingreso económico. Sin embargo, cuando la que emigra es la mujer, se trata de proyectos de ida y regreso contruidos desde el retorno. De forma consensuada la mujer asume la responsabilidad económica de la familia. También, se dan casos en que la mujer ya ha asumida previamente el papel de jefa del hogar y es esta situación la que provoca la migración (Rubio, 2012, p525). A modo de ejemplo, algunas entrevistadas en este estudio atribuyen el proyecto migratorio a la falta de corresponsabilidad masculina en el pago de los gastos familiares o en la ausencia de una paternidad responsable.



Este proceso de feminización ha supuesto cierta estigmatización de las mujeres que deciden inmigrar culpándolas de provocar consecuencias negativas en el núcleo familiar como el aumento de divorcios, bajo rendimientos escolar de los hijos o abusos sexuales.

Sin embargo, como argumenta Ramón Arnez (2009) esto tiene más que ver con que la inmigración femenina pone en jaque los roles de género tradicionales que con la situación real de los hijos/as.

El proceso de cambio en las percepciones sobre los roles familiares puede suponer tanto consecuencias positivas como negativas para las mujeres migrantes. En el caso de la mujer las consecuencias derivadas de iniciar un proceso de inmigración pasan desde un coste psicológico debido al dolor por la separación y la preocupación por el bienestar de los hijos/as que han dejado en Bolivia al estigma social. Así, como ejemplo, en el estudio “Mientras no estamos” de Ramon Arnez se explica como en algunos contextos se atribuye el fracaso escolar de los hijos/as a la madre que ha emigrado. Aun así, este estudio concluye que no se puede atribuir el fracaso escolar de los hijos/as a la ausencia de la madre sino a como se da el proceso de reestructuración una vez la madre ha emigrado (Arnez, 2009, p.68). Ya que una de las consecuencias principales para el núcleo familiar que se queda en Bolivia mientras la madre emigra, es la gestión de los afectos. Si el padre no asume un rol afectivo con los hijos estos se quedan carentes de afecto y su rendimiento escolar disminuye.

En cambio, el prestigio social de las mujeres emigrantes también aumenta debido a que se convierten en las principales sustentadoras del grupo familiar. Es más, para las mujeres que se quedan en Bolivia mientras su marido emigra, también aumenta su responsabilidad en la economía familiar gestionando las remesas. El trabajo de parentesco que realizan es importante para mantener simbólicamente la figura paterna y de autoridad. La mujer tiene un papel fundamental contribuyendo a que el hombre mantenga su posición de poder. Además, también ganan en emancipación ya que el marido no está en casa para controlar sus actividades. De igual modo, las mujeres bolivianas que emigran solas ganan mayores cuotas de emancipación y nuevos espacios de socialización lo



que lleva a cambiar la lógica migratoria inicial y apostar por la reagrupación familiar (Bastia, 2011).

En cuanto al hombre, las nuevas demandas del mercado laboral conllevan una necesidad de flexibilizar la masculinidad y este tiene que enfrentarse con el estigma social del “hombre mantenido”. Las reacciones son múltiples, algunos casos son capaces de ignorar las presiones sociales y asumir tareas originariamente femeninas y otros refuerzan el control y presión sobre la mujer a distancia (Arnez, 2009).

En la mayor parte de casos estudiados por Ramón Arnez, cuando emigra la mujer, el hombre asume una mayor implicación en su papel reproductivo, pero siempre como apoyo ya que el cuidado de los hijos recae sobre la suegra u otras mujeres de la familia. No obstante, cuando la mujer emigra se redistribuyen las labores del hogar entre el hombre, los hijos y las mujeres de la familia. En principio, los hombres no suelen asumir totalmente los roles domésticos y a veces, los progenitores continúan ejerciendo su rol de padre o madre en la distancia mandando tareas o ejerciendo la autoridad por teléfono o vía internet. Aunque son menores los casos también se han recogido en este estudio casos donde los hombres valoran muy positivamente el lazo afectivo y establecen mejores relaciones con sus hijos.



4 Proceso de retorno

4.1 El retorno como parte de un modelo de migración cíclico

En primer lugar, hay que tener en cuenta que tradicionalmente el modelo de migración boliviano suele basarse en un patrón cíclico donde el migrante deja su país de origen para buscar trabajo, enviar remesas a su familia y poder ahorrar (de la Torre Ávila, 2013). El retorno está siempre presente y la lógica predominante es la de migración, inversión, retorno, migración.

Un buen ejemplo de esto, son los casos expuestos por la investigadora Tanja Bastia (2012) del flujo migratorio que tuvo lugar, primero, de Bolivia a Argentina, a finales de los 90 hasta la crisis argentina del 2001, y posteriormente, de Bolivia a España de 2002 hasta a crisis de 2008. En estos casos de estudio, se especifica como una parte importante de la migración boliviana emigró, en primer lugar, a Argentina con el objetivo de ganar dinero para su inversión posterior en Bolivia. La crisis del 2001 supuso una ruptura del ciclo migratorio y desencadenó el retorno antes de cumplir los objetivos del proyecto migratorio. La consecuencia fue la posterior migración a España, que en esos años estaba experimentando un fuerte crecimiento económico.

Este argumento concuerda con resultados facilitados por el estudio de



ACOBÉ²², donde 25,89% de los encuestados respondieron que la principal razón para emigrar a España ha sido la de trabajar y ahorrar dinero, seguido del salario ya que resulta más atractivo en España (18,26%) y, por último, las oportunidades de estudio (12%)²³. Todavía cabe señalar que el 25% de las personas encuestadas afirma que tiene determinado retornar luego de ahorrar dinero lo cual está vinculado a la inversión en vivienda o a un emprendimiento económico en Bolivia. El 19% pretende establecerse definitivamente en España; en este grupo se encuentran las personas que cuentan con una situación de regularidad migratoria o adquirieron la nacionalidad española. El 56% restante aún no sabe si todo dependerá del desarrollo de su proyecto migratorio, de su posición y estatus migratorio, el grado de integración social y laboral y otras circunstancias.

De esta manera podemos entender los flujos migratorios bolivianos hacia España, dentro de una dilatada experiencia histórica de movilidad de los bolivianos/as dentro y hacia el exterior del país. España se configura como un nuevo modelo de desplazamiento ligado a las estrategias de supervivencia de la sociedad boliviana (Perralla, 2012). Esta cultura de la movilidad, supone que la emigración se convierte en una estrategia más para las familias, tanto rurales como urbanas, para conseguir ingresos dentro de un amplio abanico de actividades económicas diversificadas. Hasta los flujos migratorios de principios de los 2000, el ciclo migratorio se caracterizaba porque era el varón quien solía emigrar y la unidad familiar se consolidaba a distancia (de la Torre Ávila, 2013)

Fue a principios de los años 2000 cuando se produjo un cambio en el patrón de movilidad de la sociedad boliviana, debido principalmente a tres factores: Crisis económica en países latinoamericanos, atentados 11S y su posterior redefinición de las políticas de seguridad nacional y la fuerte demanda de España de mano de obra para, la construcción, el trabajo doméstico asalariado y otros servicios poco cualificados.

22 El estudio se ha realizado a la colectividad migrante de Bolivia en España y a sus familiares provenientes de las zonas geográficas de los valles y el altiplano través de una muestra de 600 encuestados/as realizada en el Consulado Español en La Paz (Bolivia).

23 Entendemos que emigrar por razones de estudio corresponde a la lógica de inversión propuesta anteriormente.



Anteriormente, los procesos migratorios se producían principalmente a países cercanos a Bolivia, como Argentina o Brasil, lo que permitía mantener un contacto más regular con la familia. Debido a que el flujo migratorio tiene que mirar hacia Europa, el modelo cíclico se ha visto afectado por la exigencia de visado a los inmigrantes bolivianos en Europa y el carácter reciente del flujo migratorio hacia España de traduce en una fuerte incidencia de la irregularidad. La imposibilidad de reproducir patrones de migración cíclicos está impactando en las estructuras familiares y los roles de género (Rubio, 2012. P.668).

En definitiva la continuación del modelo tradicional de migración boliviano basado en la ciclicidad se ha puesto en cuestión. De manera que el comportamiento migratorio de la población boliviana en España se ha visto condicionada por nuevos factores como la crisis económica que ha minvado sus posibilidades de trabajo y aumentado la precariedad en sus vidas. Pero también por los procesos de naturalización, que han provocado que bolivianos/as hayan decidido quedarse en España de manera permanente.

4.2 El proceso de retorno: Una aproximación sociológica.

En las épocas de crisis los trabajos relacionados con el proceso de retorno se vuelven relevantes e intentan cuantificar el impacto sobre los lugares de origen; la capacidad que puede tener un colectivo de potenciar el desarrollo en sus regiones mediante de los recursos obtenidos en el exterior.

Según los datos recogidos por Parella y Petroff (2013), la magnitud del retorno en España ha evolucionado desde el inicio de la crisis económica y la actualidad. En general, en el caso de la población extranjera se constata un aumento de las salidas entre 2007 y 2012 de 198.9974 a 320.657. Durante estos años, se ha producido dos puntos de inflexión importantes en la magnitud de los flujos migratorios. Hasta el año 2010, hubo un aumento exponencial de las salidas de población extranjera, pero en 2011 la disminución de las salidas se modera has-



ta el 2013 donde vuelve a aumentar en menor grado comparado con 2010²⁴.

Ahora bien, el proceso de retorno no es homogéneo. Existen diferentes formas en las que jóvenes y adultos, hombres y mujeres, experimentan el retorno. Hay otros determinantes del retorno menos considerados, además del ámbito económico y laboral, tales como los elementos afectivos y las experiencias vitales de los integrantes de la familia.

Si queremos saber si hay cierta selectividad en el proceso de retorno, respecto a características y motivaciones, tendremos que determinar los perfiles demográficos y sociales de los retornados en comparación a los que siguen viviendo en el exterior.

Para conocer el impacto en los procesos de desarrollo en las sociedades de origen tenemos que conocer qué es lo que hace que un retornado sea, bajo ciertas circunstancias, un actor de cambio. Aquí será conveniente comparar los perfiles de la población retornada con la que siempre estuvo allí.

Estimar la magnitud de un proceso de retorno suele ser un objetivo complejo, pues dependerá de los conceptos con los que se trabaje y de la disponibilidad de datos adecuados.

En cuanto a los conceptos, hay que tener claro qué se considera como un migrante internacional y, por ende, un migrante retornado; Existe cierto consenso para saber a quién se le considera como migrante internacional con el objetivo de poder realizar comparaciones entre los datos.

Como se ha mencionado anteriormente, las Naciones Unidas propone la categoría “país de nacimiento” frente a “nacionalidad” para medir las migraciones internacionales, ya que es la única que realmente nos está indicando que la persona vive en un país igual o distinto al que ha nacido, mientras que por país de nacionalidad es la forma política de contabilizar a los extranjeros²⁵.

24 En estos datos solo se cuenta las cifras de población extranjera sin tener en cuenta a los bolivianos/as con nacionalidad Española. Esto se analizará en un apartado posterior.

25 Sarribe, 2014, IV Encuentro latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales.



Consideraremos entonces a un inmigrante en España como aquella persona que no habiendo nacido en dicho país reside en él al momento del relevamiento de información. Y un migrante retornado, como a un migrante internacional que dejó de residir en España y retornó a su país de origen. Para el análisis del retorno se calcularon tasas de migración de retorno anuales.

Sin embargo, las fuentes de información imponen algunos límites a estas definiciones; los datos registrados permiten conocer el país de nacimiento, sexo y ciudadanía, pero se desconoce el destino de quienes dejan de residir en España. Se asume que estos migrantes retornan a sus países de origen. En el estudio de Parella y Petroff publicado en 2013, muestra como resulta imposible saber el destino del 86% de los extranjeros que dejan de vivir en España. En nuestra encuesta, el 75% volvió a su ciudad de origen y el resto volvió a otra ciudad en Bolivia, argumentando motivos laborales, familiares y de residencia previa.

Existe una aproximación teórica sobre el fenómeno del retorno, el enfoque estructural, que considera al contexto socioeconómico e institucional, fundamentalmente del país de origen, como un factor importante en la decisión de regresar. De este modo, así como la relación desigual y favorable de las condiciones del país de destino respecto de las condiciones del país de origen incide en la decisión emigratoria, la asimetría a favor del país de origen auspiciaría el retorno. Esta aproximación peca por simplicidad, ya que desconoce otros determinantes del retorno que no tengan que ver con las condiciones socioeconómicas de los países involucrados (Cerruti 2016).

Mejía y Castro (2012) ponen en cuestión que el retorno actual sea consecuencia exclusiva de la crisis de finales de 2008, señalando que ha estado presente en los procesos migratorios modernos, como resultado de las facilidades de transporte y la reducción de sus costos. Respecto de los factores que inciden en la decisión de retornar, señalan razones laborales, sociales, familiares y del ciclo de vida, sin desconocer la influencia del contexto de origen y de destino, así como la condición documentaria en el país de acogida.

Otro enfoque es el del transnacionalismo, que considera a la migración de retorno como parte de la trayectoria migratoria y no como el paso final



del ciclo de movilidad. Señala que los migrantes que han desarrollado una identidad transnacional derivada de fuertes vínculos con el país de origen, se mueven en espacios que trascienden los límites territoriales, siendo el retorno parte de patrones fluidos de movilidad. Esta aproximación coincide con el patrón de migración cíclico propuesto por De La Torre. Ahora bien, cuando estudiamos los procesos de retorno de España a Bolivia no podemos obviar las tasas de paro desde 2008, la precarización laboral y la reducción de los salarios que se ha producido en la última década en España.

En relación a los datos recogidos por nuestra encuesta, encontramos que el 72% no contempla la posibilidad de volver a emigrar, mientras que los que lo hacen tendrían como destino a Europa, principalmente a España. Debido al limitado alcance de nuestra encuesta no podemos analizar más en profundidad este patrón migratorio cíclico.

Por lo que se refiere a la diversidad de las motivaciones del retorno, no podemos ignorar la importancia que ha tenido la crisis económica en la decisión de regresar a Bolivia. Según los resultados del informe de ACOBE en 2011, la idea de retornar está vinculada principalmente, al motivo del desempleo, a la situación administrativa y a la dificultad de regularizar la misma. No obstante, los resultados muestran que el factor más importante para nuestros encuestados es la reagrupación familiar. En el estudio de ACOBE (2011), la segunda causa de mayor importancia para iniciar el retorno es la situación familiar. Teniendo en cuenta estos resultados, no podemos concluir que la motivación para el retorno sea solamente la cuestión laboral, pero es un factor determinante junto con la situación de irregularidad.

En las entrevistas que realizó ACOBE para el estudio sobre el retorno identificó que las mujeres suelen decidir retornar por situaciones o problemas en el núcleo familiar en el país de origen y a ello se suma la falta de autorización de trabajo o el miedo a ser expulsados, de manera que adelantan la decisión de regresar.

En ese sentido, en un trabajo anterior, Cerrutti y Maguid (2010) muestran que el colectivo boliviano, con mayor intensidad, mantiene vínculos con sus familias en el país de origen, ya que una alta proporción de mujeres



y varones dejaron sus hijos en Bolivia. En nuestra encuesta se evidencia que el 56% de los participantes tenían 1 o 2 hijos a la hora de partir a España, y que el 12% tenía 3 o más. De los que respondieron tener algún hijo a la hora de emigrar, ninguno de éstos últimos participó en el viaje, quedándose a cargo de algún familiar en el 75% de los casos.

Si a lo anterior agregamos que las respuestas obtenidas en la encuesta realizada sobre el estado civil de los emigrantes bolivianos, donde encontramos que antes de salir de Bolivia la mitad se encontraba casado o en unión libre (56%), cuestión que no va en línea con el típico perfil del emigrante soltero/a, sin compromisos familiares, que se lanza a la búsqueda de oportunidades en el extranjero.

Hay entonces un fenómeno de desestructuración familiar; quiere decir que, si el emigrante está casado o vive con su pareja, dejará atrás al menos a una persona (cuando no se tiene hijos) y rompiendo el núcleo familiar en caso de tenerlos. Claro está que la emigración en estos casos puede ser más un proyecto familiar, que individual; en los inicios, emigra solo una persona y no el núcleo familiar en su totalidad. Llama la atención que el 56% afirmó que la decisión de emigrar fue tomada en familia.

Si el proyecto migratorio resulta satisfactorio, la emigración de individuos con vínculos familiares ya establecidos antes de la acción emigratoria tiene ciertas implicaciones referidas a la reagrupación familiar. Son probables las peticiones de reagrupación familiar en el país de destino después de alcanzar cierta estabilidad.

4.3 El regreso de España a Bolivia (2008-2015)

La salida de los residentes bolivianos comienza desde el 2008 y se hace más fuerte en los siguientes dos años hasta alcanzar una pérdida de población de 69.525 personas hasta el 2015. Una media de 10.000 personas anuales. Estos ritmos señalan unas tasas de retorno muy vigorosas para la población boliviana. Al ser la población de origen boliviano uno de los grupos de migración más reciente a España, y al tener un porcentaje

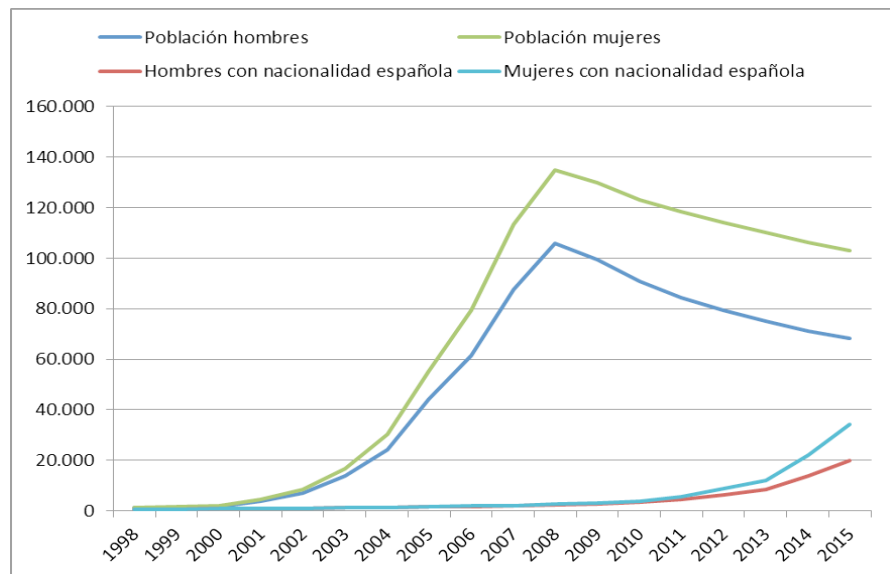


Gráfico 8: España. Evolución de personas nacidas en Bolivia (1998-2015)
Fuente: elaboración propia con datos del INE

considerable de migrantes indocumentados (peor acceso al mercado laboral), fue una de las más afectadas por la crisis. (Cerrutti y Maguid, 2012).

Fue el colectivo boliviano el primero en iniciar el retorno entre sus semejantes sudamericanos, denotando los saldos más bajos del 2008 al 2011, y a partir de ese año, los ecuatorianos, que constituyen el colectivo más numeroso, llegan a un balance incluso inferior. Como apuntan varios autores²⁶, el retorno en el colectivo boliviano se dio más intensamente debido a que la mayor parte estaban en situación irregular. Sin embargo, no nos podemos referir al colectivo boliviano en retorno como un grupo homogéneo, debido a las distintas formas de experimentarlo por sus integrantes.

La salida de migrantes bolivianos implicó una reducción de su stock entre 2008 y 2015 en 71.918 personas (30% de los que residían en España al inicio de la crisis), entre los varones fue incluso mayor al 35%.

26 Sònia Parella y Alisa Petroff (2013) y Ceimigra (2015)

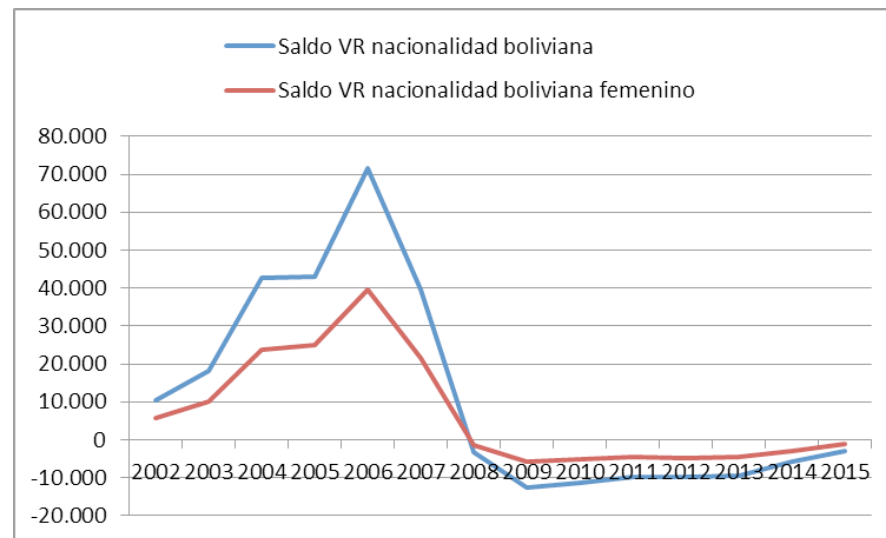


Gráfico 9: España. Relación entre altas y bajas bolivianas por año y sexo 2002-2015
Fuente: Elaboración propia con base en el Instituto Nacional de Estadística, Estadísticas de Variaciones Residenciales.

Empecemos por lo más sencillo, que es observar la evolución de las personas empadronadas en España nacidas en Bolivia, según su sexo. Podemos ver que la inmigración a España por parte del colectivo boliviano ha seguido una tendencia femenina, que fue aumentando su participación en el periodo anterior al 2008, cuando alcanza su punto más alta presencia con 135 035 mujeres, representando el 56% de la población residente en España nacida en Bolivia y que en el 2015 con 103 026 mujeres superó el 60%.

Si bien el retorno definitivo o temporal a Bolivia podría visualizarse como una consecuencia inevitable de la crisis, es evidente que tanto la situación socioeconómica en España, del colectivo boliviano, como las condiciones de Bolivia, juegan un rol importante en la decisión, ya que la magnitud del retorno no alcanzó niveles elevados ni fue similar para todos los inmigrantes (Cerruti, Maguid, 2016).

Podemos observar en el gráfico 14 que las mujeres presentan tasas de retorno inferiores a las de los hombres. Esto nos dice sobre mi-

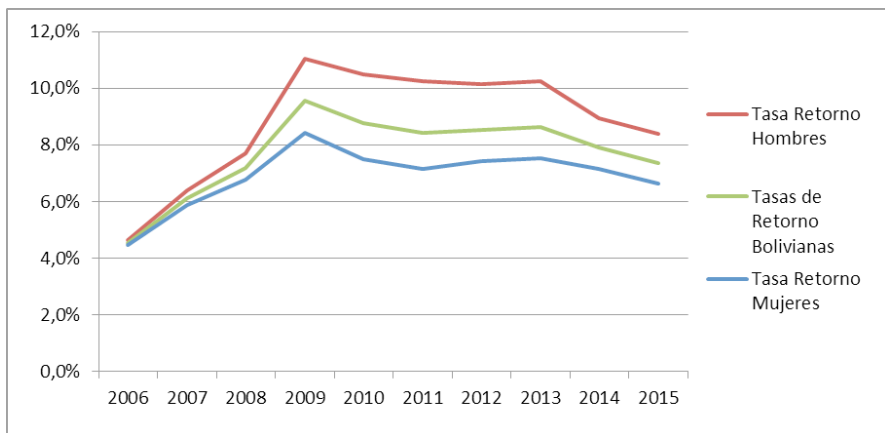


Gráfico 10: Tasas de retorno bolivianas 2006-2015.
Fuente: elaboración propia con datos del INE

gración individual y desequilibrio entre los sexos. Estas diferencias podrían explicarse por las distintas formas de inserción de varones y mujeres en el mercado laboral. Las mujeres bolivianas aumentaron su participación en el mercado de trabajo para compensar el desaliento de sus familiares varones y alcanzaron menores tasas de desocupación que las de ellos. Su participación en el servicio doméstico y en el cuidado de niños y ancianos preservó su permanencia laboral a pesar de la crisis.

El saldo entre altas y bajas ocurridas en cada año difieren por sexo. Este primer vistazo resalta la heterogeneidad del proceso de retorno.

Por edades

Por ser una migración más reciente en relación con sus semejantes, la pirámide correspondiente a los bolivianos que viven en España es más joven, concentrando un mayor porcentaje de jóvenes en edades activa. Su estructura corresponde al típico perfil por edad del migrante (no así por el sexo), con el grueso de población dentro de las franjas de las edades adulto-jóvenes. (Ver el gráfico 9)

Para saber qué grupos de edades son los que más han emprendido el

proceso de retorno, decidimos realizar una comparación de los stocks de las personas empadronadas en España nacidas en Bolivia en tres años diferentes: El año de mayores y menores registros (2008 y 2016 respectivamente) y uno intermedio (2012).

El INE nos ofrece esta información, por franjas etarias quinquenales. Aunque el espacio de tiempo entre los tres años escogidos es de cuatro años, consideramos que es útil en la medida que nos da una orientación de las edades que más han salido de España. Se retrasará una categoría etaria los datos del 2012 y dos categorías los datos del 2016, para observar las variaciones entre los grupos entre el periodo estudiado.

De entrada, observamos que la reducción de la totalidad de personas nacidas en Bolivia entre el 2008 y el 2016 fue del 30%; Los aumentos de los stocks dentro de esta población se ven en las primeras franjas etarias: 86% entre el grupo de personas de entre 0 y 4 años, 4,2% en la de 5 a 9 años y de 18,5% en la de 15 a 19 años, con excepción de la franja de 10 a 14 años donde se ve una disminución del 15,1%. La tendencia anterior se debe probablemente al reagrupamiento familiar de las personas que lo solicitan una vez alcanzan cierta estabilidad y reglamentan su situación.

En el resto de las franjas etarias vemos disminuciones, en algunos casos muy elevadas. La pérdida de población llega a ser mayor a 60% en algunas de ellas, pero eso no significa que sean las que más hayan disminuido en términos absolutos.

Teniendo en cuenta que la población boliviana se caracteriza por ser muy joven (en el 2016, el 49% tenía entre 30 y 44 años) esos grupos son los que han perdido mayor población en términos absolutos, como se puede apreciar en el cuadro de abajo. En el grupo de 20 a 24 años, hubo una disminución de 6467 personas; en el de 25 a 29, 18 899; en el de 30 a 34 hubo 18 183 y en el de 35 a 39, 13 001. Sólo en esos 4 grupos, hubo una disminución de 56 540 personas entre el 2008 y el 2016 (INE, 2016).



	2008	2012	2016	2016-2008
Total	240.912	193.600	168.994	-30%

Edad		416	936	
			440	
0-4	5.144	6.515	9.612	86,9%
5-9	13.384	13.015	13.949	4,2%
10-14	12.162	10.943	10.324	-15,1%
15-19	11.770	12.592	13.952	18,5%
20-24	34.665	31.083	28.198	-18,7%
25-29	50.889	39.638	31.990	-37,1%
30-34	40.762	29.669	22.579	-44,6%
35-39	28.596	20.285	15.595	-45,5%
40-44	19.027	13.525	10.142	-46,7%
45-49	12.267	8.457	6.159	-49,8%
50-54	6.617	4.245	2.891	-56,3%
55-59	3.070	1.831	1.283	-58,2%
60-64	1.423	793	538	-62,2%
65-69	587	326	242	-58,8%
70-74	273	131	88	-67,8%
75-79	150	83	76	-49,3%
80-84	83	53		
85+	43			

En el gráfico 15 se observan las composiciones porcentuales por edades de la población nacida en Bolivia, residente en España para los años 2008, 2012 y 2016. Se evidencia un aumento en la proporción de los grupos más jóvenes y una disminución a partir de los 25 años hasta el final.

Lo anterior tiene consecuencias en términos de políticas; puede ser una ventaja en el país de origen, considerando las carencias en la dotación de servicios (especialmente educativo), la falta de empleo, la violencia juvenil, y, por parte del Estado, la falta de inversión vía gasto público, la

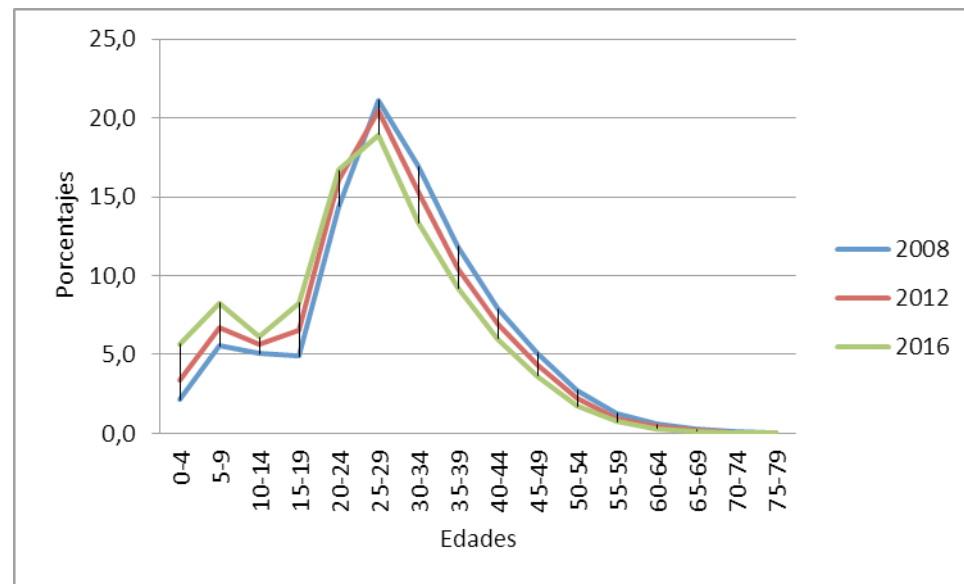


Gráfico 11: España. Población nacida en Bolivia, por edades.
Fuente: Elaboración propia con los datos del INE, datos del padrón.

disminución de personas en edades adulto-jóvenes, que pueden hacer que la emigración actúe como una válvula de escape en cuanto a demanda de servicios.

Por otro lado, está el flujo de retorno, un promedio de diez mil personas anuales desde el 2008. Se suele relacionar el retorno con el éxito, pero en la mayoría de los casos no suele ser así, siendo los más vulnerables y con mayor inestabilidad los que regresan al país de origen.

El fenómeno abre una ventana de oportunidades para una inversión pública más organizada y efectiva. Podría pensarse que sería el momento de reforzar sectores específicos como el educativo o el laboral, de forma que el dinero público que ya no demandan los emigrantes sea reinvertido.

Obtención de nacionalidad española y retorno

Las concesiones de nacionalidad española al colectivo boliviano representaron el 10% de la totalidad de concesiones en el 2014, siendo el



67% de éstas para mujeres. Desde el 2008 se ha nacionalizado a más de 63 000 bolivianos (INE, 2016).

Para saber si los bolivianos que han obtenido la nacionalidad española han retornado más o menos que los que no la adquirieron tenemos que comparar las tasas de retorno de las personas de nacionalidad boliviana y las tasas de retorno de las personas nacidas en Bolivia.

Al comenzar el 2016 se encontraban residiendo en España 168 994 personas nacidas en Bolivia, de las que el 37% tenían nacionalidad española (62 588), por la que la tasa de retorno de las personas nacidas en Bolivia se ve influida en gran parte por las personas que han adquirido su nueva nacionalidad (INE, 2016).

Encontramos que las tasas de retorno son mayores entre los migrantes que no tienen ciudadanía española. En el gráfico 12 podremos comparar las tasas de retorno de dos grupos de personas nacidas en Bolivia: uno, son los que tienen nacionalidad boliviana y el otro son los que han obtenido la nacionalidad española.

Según Cerruti (2016), para casi todos los grupos, y en todos los años, las tasas de retorno de quienes tienen nacionalidad española son cuatro veces inferiores. De las personas encuestadas, sólo el 17% manifestó haber adquirido la nacionalidad española.

La salida de migrantes bolivianos implicó una reducción de su stock entre 2008 y 2015 en 71 918 personas (30% de los que residían en España al inicio de la crisis), entre los varones fue incluso mayor al 35% (INE, 2016).

Problemáticas del retorno

Otro aspecto a destacar en este estudio son las necesidades detectadas de los bolivianos y bolivianas que han retornado. Según los bolivianos/as encuestados el principal problema del retorno es la reinserción laboral, principalmente porque carecen de contactos con empresarios o porque no conocen el mercado laboral local. En cuanto a las ayudas que necesitarían para el proceso de retorno, la gran mayoría responde que les sería de utilidad contactos con empresarios locales o información sobre el mercado laboral local.

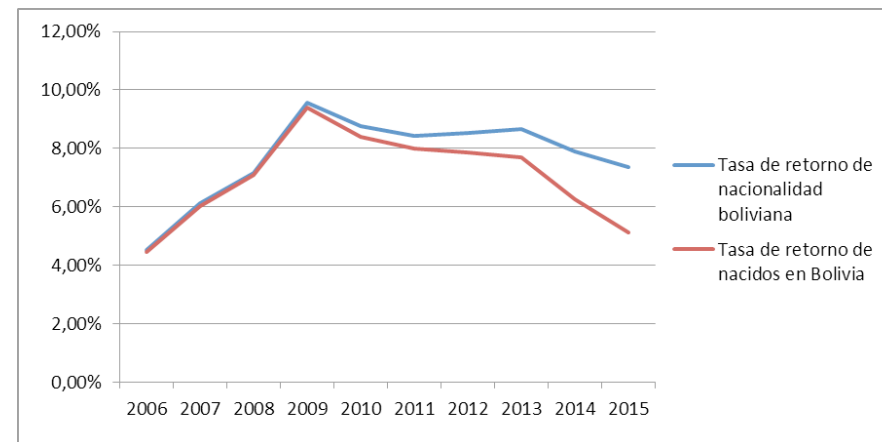


Gráfico 12: España. Tasas de retorno de la población nacida en Bolivia, que obtiene o no la ciudadanía española.
Fuente: elaboración propia con datos del INE

El estudio de ACOBE (2011) sobre el retorno, también apunta a esta necesidad ya que, el 32% de los entrevistados expresa la necesidad de encontrar trabajo una vez en Bolivia frente y el 11% la expectativa de continuar los estudios. Estos datos permiten intuir que las motivaciones por las que se iniciaba el proyecto migratorio hacia España no se han acabado de resolver. No obstante, el 57% pretenden emprender un negocio propio vinculado a la pequeña empresa o la apertura de un negocio. Como, por ejemplo, una tienda o locutorio. También, parte de los encuestados por ACOBE (2011) se enfocan en el servicio, pero desde el emprendimiento empresarial creando un servicio de limpieza o un servicio en mecánica automotriz, entre otros. Esto también podría indicar que el tiempo invertido en España ha servido para aumentar su capacidad de ahorro y poder establecer un negocio por cuenta propia en Bolivia. En ambos casos, necesitaríamos profundizar más en la investigación cuantitativa para poder establecer conclusiones extrapolables.

Igualmente, este mismo estudio apunta que una vez que regresan y se confronta con la realidad de sus expectativas, la experiencia laboral en



los primeros 6 meses de retorno ha sido negativa con un 74%, en 32 casos y positiva para un 26% y 11 casos. Aunque los datos recogidos por nuestra encuesta, apuntaban a que la mayor parte de las personas encuestadas no pensaban volver a inmigrar el hecho de no encontrar trabajo puede motivarles a iniciar otro proyecto migratorio, el destino del cual estaría por estudiar.

Dicho lo anterior, hay que remarcar que los encuestados/as por ACOBE 2011 expresan que de las experiencias positivas están aquellas que han recibido apoyo para emprender su negocio y se sienten más seguros y confiados reafirmado su decisión de retornar, revalorizando la red familiar y social con la que cuentan, así como también la experiencia adquirida en España. Esto demuestra que el trabajo que realizan las ONG de acompañamiento al retorno y reinserción laboral es fundamental para mejorar las condiciones tanto económicas como psicológicas en que se retorna.

62

En último lugar, mencionar que en relación el apoyo psicológico lo más demandado sería apoyo psicosocial familiar o con la pareja entre nuestros encuestados. Los resultados del estudio de ACOBE (2011) mostraban como el apoyo que les gustaría recibir una vez que han regresado es económico en un 35%, apoyo en vivienda un 23%, apoyo psicológico en un 21%, apoyo en la formación un 13%, apoyo para encontrar un trabajo un 9%.

Cuando el proceso de retorno se da sin que los objetivos que determinaban el proyecto migratorio hayan sido cumplidos, la mayor necesidad es el apoyo que puedan tener para recuperar su autonomía económica y de vivienda (ACOBÉ, 2011). En varios de los casos encuestados por ACOBE, después de 3 meses de no encontrar salidas satisfactorias para el trabajo y para la economía, el sentimiento de arrepentimiento acompaña junto a la sensación de fracaso. Además, esto se junta con las dificultades de adaptarse nuevamente al sistema familiar, la relación de pareja y con los hijos después de más de tres años de encontrarse a distancia, también genera la necesidad de contar con apoyo psicológico.



Programas de retorno voluntario

Los programas de asistencia al retorno voluntario se inician en 2003 por parte del gobierno español. Existen tres programas a los cuales se pueden acoger los bolivianos/as que quieran retornar. La primera modalidad de retorno está destinada a personas en situación de vulnerabilidad social, la segunda, es el retorno asistido con reintegración que implica la voluntad del retornado de emprender un proyecto productivo en lugar origen. La tercera se basa en que la persona que decide retornar perciba la prestación por desempleo por anticipado.

Según nuestra encuesta, el retorno se ha emprendido por cuenta propia sin recurrir a los programas de retorno voluntario. 94% de los encuestados responde que no ha obtenido ninguna ayuda económica para el retorno. Sólo una persona obtuvo ayuda del gobierno español para retornar mientras que otra persona tuvo un préstamo familiar. En general, solo el 14% obtuvo ayuda con la organización del retorno por parte de asuntos sociales.

Las autoras Parella y Petroff, argumentan que a partir de la crisis económica el gobierno español optó por incentivar la salida de los trabajadores inmigrantes a través de dedicar ayudas al retorno. De todas formas, los programas dedicados al retorno desarrollados por el Gobierno español no han tenido el impacto esperado y el número de beneficiarios ha sido mínimo.

Según los datos recogidos por Secretaria General de Inmigración e Emigración entre 2009 y 2015. El programa que más éxito ha tenido es el programa de retorno voluntario de atención social, beneficiando a un total de 6.500 bolivianos/as en 5 años. Bolivia ha sido el país que ocupa la primera posición en cuanto a número de beneficiarios, seguido de Argentina, Brasil y Ecuador.

Si miramos por comunidades autónomas, en Madrid se han beneficiado el 23% del total inmigrantes y siguen Andalucía y la Comunidad Valenciana.

63



PROGRAMA RETORNO VOLUNTARIO DE ATENCIÓN SOCIAL (2009-2014)								
Número de personas por año y nacionalidad								
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	TOTAL
BOLIVIA	1.044	480	331	337	583	475	3.250	6.500
PROGRAMA DE RETORNO VOLUNTARIO PRODUCTIVO 2009-2014								
		2010	2011	2012	2013	2014		TOTAL
BOLIVIA		25	29	16	37	12		119
PROGRAMA DE AYUDAS COMPLEMENTARIAS AL A.P.R.E. 2009- 2014								
			2011	2012	2013	2014		TOTAL
BOLIVIA			7	89	70	58		224

Tabla x: Cifras de Bolivianos/as que se han acogido a programas de retorno voluntario
Fuente: elaboración propia con datos de la Secretaría General de Inmigración e Emigración.

Parella y Petroff apuntan que las razones del fracaso de estos programas son complejas pero una explicación podría ser que los incentivos para que los inmigrantes se acojan a estos programas son insuficientes y suponen demasiados costes para las personas beneficiarias. Como, por ejemplo, no se garantiza el derecho a poder volver a España si se desea. Además, parece que los migrantes valoran que la situación de España, a pesar de la crisis, sea comparativamente mejor a la que encuentran en sus respectivos países de origen (Sònia Parella y Alisa Petroff, 2013, p.76).

Conclusiones

A grandes rasgos, hemos podido identificar como el colectivo boliviano tuvo un proceso migratorio a España más tardío respecto a otros colectivos sudamericanos, con mayores tasas de migrantes en condiciones de irregularidad y, por lo tanto, más vulnerables en términos laborales, con menor estabilidad jurídica, y con mayor dificultad para reagrupar a su familia. De ahí que, hayan sido los más perjudicados por la crisis y los más propensos a emprender procesos de retorno.

Los datos recogidos proporcionan un perfil de emigrante boliviano adulto/a-joven, con educación secundaria finalizada y compromisos familiares directos, y que convierte a la emigración en un proyecto familiar en constante reconstrucción. Además, de tener una población muy feminizada debido a las demandas del mercado de trabajo, lo que está provocando alteraciones en las relaciones de género en las familias y comunidades de origen, asumiendo la mujer un rol protagónico al aportar recursos económicos.

A modo de conclusión de este estudio, vamos a retomar las 5 hipótesis planteadas al principio para exponer resumidamente las principales conclusiones y ver que hipótesis se corresponden con los datos recopilados.

La primera hipótesis esbozada sostenía que **la principal motivación que ha determinado el proceso de retorno es el desempleo**. Los trabajos per-



tinentes a las migraciones en retorno se suelen centrar en los flujos poblacionales y el mercado laboral, suelen omitir la influencia diferencial que ambos procesos experimentan entre hombres y mujeres e ignoran la relevancia de otras dimensiones que también operan en la decisión, tales como la influencia del ciclo de vida familiar o las tensiones en la organización de los cuidados transnacionales.

Si bien la coyuntura económica y el mercado laboral son determinantes en la toma de la decisión de regresar, como se ha dado en España con la crisis económica, dichos factores muestran repercusiones desiguales con respecto al género y el país de origen. Mediante un análisis de las experiencias de las migraciones de retorno de la población boliviana asentada en España se demuestra que estos desplazamientos de vuelta están condicionados por más de un factor, como por cambios en los ciclos familiares, así como por conflictos y tensiones en la organización de los cuidados en los hogares que relativizan la centralidad de los aspectos económicos. La toma de la decisión de retornar está condicionada por alteraciones en los mercados laborales, pero también está mediada por las dinámicas familiares.

En segunda instancia, mencionábamos que **el desafío principal de los bolivianos/as que han retornado es la reinserción en el tejido productivo boliviano**. Según los datos recogidos por nuestras fuentes de información y su comparación con otras fuentes podemos concluir que la reinserción laboral es el factor más importante para las bolivianos/as que están retornando desde el 2008 hasta la actualidad. El papel que ejercen las ONG son fundamentales para poder asegurar un buen acompañamiento en el proceso de retorno, haciendo más fácil la adaptación al país de origen. Mencionamos específicamente a las ONGS porque están acostumbradas a trabajar en ambos lados, tanto en España como en Bolivia, manteniendo estrechas relaciones de colaboración con entidades españolas y valencianas, así como bolivianas. Este sólido capital social, hace que las ONGs tengan ventajas para organizar servicios de apoyo “transnacionales” que soporten el migrante en su proceso de retorno tanto en España como en Bolivia.

En tercer lugar, planteábamos que **los bolivianos/as que han obtenido la nacionalidad española durante su proyecto migratorio han iniciado**



menos procesos de retorno. Como se ha visto anteriormente, las tasas de retorno de las personas que obtuvieron la nacionalidad española son mucho menores de las que no la consiguieron. Esto refuerza lo dicho sobre como la situación de irregularidad e inestabilidad en España es uno de los factores que impulsan el retorno. Al mismo tiempo, refuerza la eficacia de la concesión de nacionalidad como estrategia de integración.

Como cuarta hipótesis, defendíamos que **los bolivianos/as que retornan lo hacen principalmente a su país de origen**. Esto no ha podido ser confirmado ya que el tamaño de muestra de la encuesta realizada para ese estudio no es suficiente para poder realizar una extrapolación y porque los datos estadísticos disponibles no son suficientemente específicos. También, diversos estudios también exponen la inmensa dificultad para trazar las rutas migratorias, ya que muchos de los migrantes no declaran a donde van cuando dejan el país..

Por último, argumentábamos que **la feminización de la migración boliviana ha supuesto un cambio en las percepciones sobre los roles familiares**. La presencia mayoritaria de mujeres es una característica de los flujos migratorios del colectivo boliviano a España en toda su evolución. Lo anterior se debió a que las ocupaciones en las que se emplearon las mujeres tenían una mayor complementariedad de la mano de obra inmigrante con la nativa, debido al reciente ingreso de una nueva generación de mujeres españolas al mercado laboral.

Hay una tendencia en aumento a la permanencia por parte de las mujeres. Han sufrido en menor medida las consecuencias del desempleo, ocupándose en labores vinculadas al servicio doméstico y de cuidados, que ha tenido mayor estabilidad, lo que ha posibilitado el inicio de los procesos de reagrupación familiar, evidenciado en el aumento de los flujos de varones en edad laboral, de menores de edad y de personas mayores. Estos factores han determinado un cambio en las percepciones sobre los roles familiares donde los roles de género tradicionales se ponen en cuestión.

Como resultado de este estudio, esperamos haber aportado más datos sobre el proceso de retorno de bolivianos y bolivianas de España a Bo-



livia. Esperamos que a través del análisis de las razones del proyecto migratorio y del retorno, se puedan desarrollar políticas y programas que faciliten los flujos migratorios entre estos dos países asegurando unas condiciones socioeconómicas dignas.

Bibliografía

Cerruti, Marcela, Maguid, Alicia, 2015, El retorno voluntario desde España, estudio de casos: Colombia, Bolivia y Paraguay, Organización Internacional para las Migraciones. Disponible en: [http://argentina.iom.int/ro/sites/default/files/publicaciones/Retorno voluntario Espana Estudio casos.pdf](http://argentina.iom.int/ro/sites/default/files/publicaciones/Retorno_voluntario_Espana_Estudio_casos.pdf)

Cerrutti, Marcela Sandra, Maguid, Alicia, 2016, Crisis económica en España y el retorno de inmigrantes sudamericanos Migraciones Internacionales. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15145348006>> ISSN 1665-8906

Cerrutti, Marcela Sandra, Maguid, 2011, Crisis y retorno: Los sudamericanos en España

Gil Alonso, F. 2010, Análisis de dos propuestas metodológicas para estimar las salidas de extranjeros de España: las bajas por caducidad padronales y la renovación de las tarjetas de residencia temporales, Estadística Española, vol. 52, nº 174, págs. 277-309.

Martínez Pizarro, Jorge, 2011, Migración internacional en América Latina y el Caribe, Nuevas tendencias, nuevos enfoques. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Morató, René, 2011, Perfil migratorio de Bolivia, Organización Internacional para las Migraciones,



Sarribe, Graciela, 2014, Estimación indirecta de las Migraciones internacionales de extranjeros en España, IV Encuentro latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales.

Quintero, Doris, Recaño-Valverde, Joaquín, La movilidad geográfica interna de los latinoamericanos en España en tiempos de crisis económica

Vega Solís, Cristina, Martínez-Buján, Raquel, 2016, Las migraciones de retorno de la población ecuatoriana y boliviana: motivaciones, estrategias y discursos.

ACOBEB - Asociación de Cooperación Bolivia España. (2011). *“La Experiencia del Retorno..”*. Madrid.

ACOBEB - Asociación de Cooperación Bolivia España. (2011). *Encuesta sobre la migración Boliviana a España*. Madrid.

ACOBEB; Asociación de Cooperación Bolivia España. (2007). *La situación general de los Bolivianos en España*. Madrid, España.

Arnez, O. R. (2009). Mientras no estamos. Migración de mujeres-madres de Cochabamba a España. *Organización Panamericana de la Salud*.

Bastia, T. (2011). Should I stay or should I go? Return migration in times of crises. *Journal of International Development*, 23(4), 583-595.

Bastia, T. (2012). *“I am going, with or without you”: Autonomy in Bolivian Transnational migrations*. Manchester: Institute for Development Management and Policy. University of Manchesters.

CeiMigra. (2015). *Informe sobre Migraciones e Integración*. Comunitat Valenciana: CeiMigra. Disponible en: <http://docplayer.es/11724812-Informe-anual-sobre-migraciones-e-integracion-ceimigra-2014.html>

de la Torre Ávila, L. (2013). Más notas sobre el retorno cíclico boliviano. Control y libertad en los proyectos de movilidad entre España y Bolivia. En S. P. Carlota Solé, *Las Migraciones Bolivianas en la Encrucijada Interdisciplinar: Evolución, cambio y tendencias* (págs. 127-153). Barcelona: CER MIGRACIONES.

Paredes, R. Q. (9 de Setiembre de 2010). Bolivia tiene el 25% de su



población en el exterior. *Pueblo En Linea*.

Rubio, S. P. (2012). Familia transnacional y redefinición de los roles de género. El caso de la migración boliviana en España. *Papers*, 661-684.

Sònia Parella y Alisa Petroff. (2013). Migración de retorno en España: Salidas de Inmigrantes y programas de retorno en un contexto de crisis. *CER-Migracions, Universitat Autònoma de Barcelona*, 63-87.

No hay cifras oficiales sobre los inmigrantes en el exterior. (12 de agosto de 2013). La Razón. Recuperado de: http://www.larazon.com/index.php?url=/suplementos/informe/cifras-oficiales-inmigrantes-exterior_0_1885011577.html

Farfán, W. (5 de julio de 2013). *Desde octubre registrarán a votantes en el exterior*. La Razón. Recuperado de: http://www.la-razon.com/nacional/octubre-registraran-votantes-exterior_0_1864013610.html

Mendoza, L. (23 de marzo de 2009) *1,8 millones de bolivianos son inmigrantes legales y hay unos 400.000 sin papeles*. La Prensa Recuperado de: <http://eju.tv/2009/03/18-millones-de-bolivianos-son-inmigrantes-legales-y-hay-unos-400000-sin-papeles/>

Pereira Morató, René, Perfil Migratorio de Bolivia. OIM. 2011. Disponible en: http://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_de_bolivia.pdf

INE, (2016), *Población residente por fecha, sexo, grupo de edad y nacionalidad*. Recuperado de <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=9674>



Municipalistas
por la Solidaridad
y el Fortalecimiento
Institucional

En colaboración con:



ICG

Internacional Cooperación Gestión

Co-financiado por:

